



Universidad de Valladolid

Facultad de Educación y Trabajo Social

Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal

TRABAJO FIN DE GRADO:

EL RECREO ESCOLAR Y LOS ASPECTOS QUE LO REGULAN: ESTUDIO DE UN CASO EN EDUCACIÓN INFANTIL.

Presentado por **Mónica Corporales Marcos** para optar al Grado de
Educación Infantil por la Universidad de Valladolid.

Tutelado por **Azucena Hernández Martín.**

Curso 2017-2018

RESUMEN

Ante la preocupación y el interés por investigar sobre la temática del recreo, el presente Trabajo de Fin de Grado muestra un estudio sobre este momento. Esto ha sido posible gracias a la observación de un contexto específico.

Exactamente, el documento sintetiza la investigación realizada en torno al recreo con el fin de dar a conocer los diferentes aspectos que regulan su funcionamiento, ya sea el espacio del que dispone, el acondicionamiento del mismo, el papel que asume el docente durante su intervención o cómo se registra en los documentos de los centros escolares.

Palabras clave: recreo, patio, conductas, acondicionamiento entorno, rol docente, sobreprotección, riesgo.

ABSTRACT

In view of the concern and interest in researching about the theme of recess, this Final Thesis shows a study on the recess moment which has been possible thanks to the observation of a specific context.

Exactly, this document synthesizes the research carried out around the theme of recess in order to make known the different aspects that regulate its operation, whether the space which is available, the conditioning of the same, the role assumed by the teacher during his intervention or how it is searched in the documents of the schools.

Keywords: recess, playground, behaviour, environment conditioning, teaching role, overprotection, risk.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. OBJETIVOS	2
3. JUSTIFICACIÓN	3
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	5
4.1. APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE RECREO.	5
4.1.1. Importancia del recreo en la Educación.	8
4.1.2. Argumentos a favor o en contra de la existencia del recreo escolar.....	10
4.1.3. Normativa que regula el periodo de recreo en la etapa de educación infantil...12	
4.1.4. Otros aspectos relevantes del recreo que no aparecen en las normativas del estado.....	13
4.1.4.1. Papel que ha de asumir el docente durante el periodo de recreo	14
4.1.4.2. ¿Cómo se registra el recreo en los documentos de los centros escolares?	16
4.1.4.3. Medidas a tener en cuenta para acondicionar un patio de recreo.	17
4.2. INFLUENCIA DE LA SEGURIDAD Y SOBREPOTECCIÓN EN LA ACTUALIDAD.	21
5. METODOLOGÍA	25
5.1. CONTEXTO OBSERVADO	26
5.2. INSTRUMENTOS	26
5.3. PROCEDIMIENTO	28
6. RESULTADOS Y ANÁLISIS	31
6.1. MORFOLOGÍA Y ESTRUCTURA DEL PATIO.....	31
6.2. DESCRIPCIÓN DE LAS CONDUCTAS.....	35
6.2.1. Influencia del entorno en las conductas de los alumnos.....	42
6.3. REGISTRO DEL RECREO EN LOS DOCUMENTOS DEL CENTRO.....	43
6.4. PAPEL DEL PROFESOR DURANTE EL TIEMPO DE RECREO.	46

6.5. EL RIESGO QUE BUSCAN LOS ALUMNOS DURANTE EL PERIODO DEL RECREO.	47
7. CONCLUSIONES	49
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	51
9. ANEXOS	56
9.1. ANEXO: IMÁGENES CENTRO “SAN JOSÉ” HIJAS DE JESÚS	56
9.1.1. ANEXO: Imágenes de los patios del centro escolar.....	57
9.2. ANEXO: INSTRUMENTOS UTILIZADOS EN LA INVESTIGACIÓN.....	60
9.2.1. Hoja de Registro Anecdótico.....	60
9.2.2. Hoja de Registro Sistemático.	61
9.2.3. Preguntas de la entrevista al personal escolar	64
9.2.4. Cuaderno de campo	65
9.3. ANEXO: GRÁFICAS QUE REGISTRAN LAS CONDUCTAS OBSERVADAS	75
9.4. ANEXO: OTROS RESULTADOS SECUNDARIOS OBTENIDOS DE LA INVESTIGACIÓN	81
9.4.1. Visión del profesorado sobre el recreo y el patio escolar.	81
9.4.2. Relaciones que establece el alumnado.....	83
9.4.3. Conflictos acontecidos durante el recreo.	83

1. INTRODUCCIÓN

En el presente Trabajo de Fin de Grado (TFG) se muestra un estudio de observación del momento recreo en un contexto específico. El centro donde se ha investigado es una entidad privada concertada donde predomina una población escolar homogénea, aunque se puede apreciar un porcentaje muy pequeño de minorías étnicas y extranjeras: hispanoamericanos, búlgaros, rumanos...

Se trata de un análisis del momento recreo en general y de algunos aspectos que conforman al mismo en particular. La investigación realizada se ha dividido en varios niveles. En primer lugar se plantea unos objetivos que guían el trabajo y después se muestra una justificación del temario elegido.

Seguidamente se presenta una fundamentación teórica en la que apoyarse y que ayuda a dar sentido a este concepto de recreo: qué es, donde y porqué se desarrolla, leyes en las que se apoya, beneficios que aporta a los alumnos y aspectos que influyen en él.

La metodología es otro de los apartados importantes de este trabajo, en él se explica detalladamente el tipo de estudio realizado, los pasos que se han seguido así como los instrumentos que me han ayudado a obtener la información que será reflejada en el siguiente apartado de resultados y análisis. Este último resulta crucial para entender cómo se pone en práctica toda la información que se refleja en la parte de fundamentación teórica en un centro escolar y el análisis de la misma.

Finalmente analizo el cumplimiento de los objetivos propuestos y extraigo mis propias conclusiones de toda la información obtenida, y para terminar se añadirá las referencias bibliográficas que concluyen este Trabajo de Fin de Grado junto a los anexos.

2. OBJETIVOS

- Profundizar sobre el recreo y la importancia del mismo en la etapa de infantil.
- Conocer aspectos que regulan el funcionamiento del recreo: espacio y acondicionamiento, su registro en los documentos del centro y papel del maestro.
- Observar el momento recreo de un contexto específico y comprobar cómo se desarrolla toda la información consultada en el apartado de fundamentación teórica.
- Analizar explícitamente el espacio y equipamiento, registro del recreo en los documentos del centro, papel del maestro, conductas y riesgos que asumen los alumnos durante el recreo de este contexto determinado.
- Reflexionar y valorar los resultados del estudio.

3. JUSTIFICACIÓN

Mis conocimientos acerca del momento recreo no eran muy concluyentes, solo había escuchado o leído diferentes opiniones contrastadas, por ejemplo la autora Johnson (1998) en su artículo *Many Schools Putting an End to Child's Play* publicó lo siguiente: “Many schools in Atlanta have eliminated recess in elementary schools as a waste of time that would be better spent on academics.” Sin embargo, hay otros autores que no piensan que el recreo sea una pérdida de tiempo pero si lo etiquetan como un simple “rato de descanso para los niños, típicamente fuera del edificio” (Pellegrini y Smith, 1993, p. 51). También hay quienes atribuyen un peso mayor a este espacio y consideran al recreo una prolongación de aula con intenciones educativas donde los alumnos aprenden multitud de contenidos además de contribuir a su desarrollo evolutivo. “El patio del recreo no es un lugar para cuidar niños, sino un espacio educativo y en tiempo lectivo en el que los niños desarrollan las capacidades, siguen educándose y por tanto desarrollando su personalidad”. (Mazón y García, 2005, p. 33).

Debido a esta confusión de ideas y la falta de información, he decidido investigar este espacio destinado al juego con el fin de ampliar mi documentación y establecer mis propias conclusiones. Así pues, el siguiente Trabajo de Fin de Grado ha supuesto una mezcla de dos tipos de investigación, por un lado teórica y por otra práctica.

La primera me ha ayudado a encaminar la segunda y a fijar unos focos de análisis; y la segunda investigación ha sido posible gracias a mi propia experiencia de prácticas en el colegio “San José” Hijas de Jesús, ubicado en la villa de Medina del Campo. He podido analizar al colectivo de profesores implicados en este momento y los 3 niveles del segundo ciclo de infantil. Pero esta oportunidad no solo me ha permitido observar las conductas que los alumnos y profesores asumían, sino también otras características del recreo como por ejemplo el espacio que dispone, cómo está acondicionado, incluso cómo se recoge o registra este periodo en los documentos formales del centro.

Durante estos últimos años el recreo ha sido un tema muy presente que se ha convertido en objeto de estudio de numerosos autores, por lo que parece que está cobrando mayor importancia. Se está empezando a indagar sobre aspectos individuales como el acondicionamiento del mismo o los conflictos que tienen lugar, como se podrían solucionar y en consecuencia cómo debería intervenir el docente. Algunos

ejemplos de estudio podría ser el de la autora Artavia (2014) sobre *El papel de supervisión del personal docente durante el desarrollo del recreo escolar*, o la investigación que han realizado Fernández, Raposo, Cenizo y Ramírez (2009) *Los equipamientos y recursos materiales en los patios de recreo de los centros de primaria* en la cual pretenden conocer los recursos materiales y equipamientos que los escolares utilizan en sus patios de recreo como medio para favorecer y complementar sus procesos educativos. Chaves (2013) se decanta por investigar y analizar a fondo qué es lo que ocurre en relación con los recreos en las escuelas públicas del país, y qué es lo que niños y niñas escolares requieren para este momento de esparcimiento lo cual refleja en su estudio *Una mirada a los recreos escolares: El sentir y pensar de los niños y niña*. La especialista en educación, comunicación a través del juego y la gamificación, Imma Marín (2013), también decide indagar sobre los usos, espacios, actividades y tiempos de los patios escolares y muestra los resultados de su investigación realizada en 30 centros de educación primaria de Cataluña en su artículo *Los patios escolares: espacios de oportunidades educativa*.

Podría mencionar aun muchos más estudios acerca del recreo pero considero que son suficientes para reflejar la importancia que este momento tiene en los pequeños. Se trata de un espacio donde emana la verdadera personalidad del niño, surgen conflictos, llantos, socialización, exaltación, individualismo, cooperación, etcétera. Todo ello contribuye a un aprendizaje significativo del alumno y por este motivo no se puede desvincular de la acción educativa.

El patio es uno de los pocos lugares, sino el único, pensado exclusivamente para el juego y el recreo de los niños y, al mismo tiempo, es un espacio educativo dentro de los centros escolares. Además su multiplicidad de usos lo convierte no sólo en un sitio de recreo sino en un área diferenciada, una de las más utilizadas y aprovechadas y con una importante carga de horas lectivas. (Marín, 2013, p. 88).

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Como he explicado anteriormente, este trabajo analiza el recreo desde una visión general: en qué consiste, donde se desarrolla, cómo se debe acondicionar, etc. Para ello, se hace necesario tratar unos aspectos teóricos básicos que permitan comprender este concepto y que sirvan de guía para una posterior investigación de un contexto específico.

En primer lugar, se describe el recreo como tema principal del que derivan otros subapartados relacionados con el mismo; y después me adentro en una problemática actual que está influyendo no solo durante el recreo sino también en otros espacios al aire libre. Se trata de la sobreprotección que tiene el adulto con los niños y que perjudica su desarrollo. Además esto se está viendo potenciado por el arresto escolar, domiciliario y tecnológico, es decir por la continua permanencia de los niños en espacios cerrados y al frente de las tecnologías.

Esta problemática no fue objeto de estudio en un primer momento, pero he decidido abordar dicho tema debido a que he observado determinados comportamientos y conductas interesantes en el entorno investigado.

4.1. APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE RECREO.

El recreo escolar es un espacio lúdico, el cual forma parte del espacio pedagógico que se desarrolla en la escuela y tiene como finalidad otorgar a los estudiantes el **descanso** necesario durante la jornada escolar, para lograr que el proceso de enseñanza y aprendizaje sea más productivo. (Artavia, 2013, p. 84).

Son varios los autores que comparten el concepto de recreo como tiempo libre destinado al descanso, por ejemplo Pellegrini y Smith (1993) lo definen como "rato de descanso para los niños, típicamente fuera del edificio" (p. 51). Por otra parte, Jarret y Maxwell (2000), citados por Martínez (2002), consideran el tiempo de recreo "un descanso en la rutina diaria escolar". (p. 123)

La gran mayoría de definiciones de dicho término: *recreo* tienden a relacionarse directamente con el ámbito escolar y yo me pregunto, ¿ha de ser necesariamente así? quiero decir, ¿el recreo solo tiene lugar en los centros escolares?

Álvarez et al. (2010) citados por Chaves (2013) han aportado una descripción más generalizada de este momento de descanso afirmando que “Toda persona goza de espacio del tiempo libre que deriva de sus obligaciones cotidianas de estudio o de trabajo. Dicho tiempo libre sirve idealmente para el descanso, el alejamiento de la rutina y la realización de las actividades diferentes pero relajantes.” (p. 2)

Lo cual viene a decir que toda persona unida a un esfuerzo, ya sea físico o mental, tiene derecho a descansar. Tal es así que la colección de Notas Técnicas de Prevención (manual que facilita a los agentes sociales y a los profesionales herramientas técnicas acerca de las condiciones en el trabajo) dedica todo un espacio entre sus páginas al **descanso en el trabajo** donde habla de la importancia del mismo y la necesidad de su optimización:

Todo trabajo, actividad física, todo esfuerzo requiere un descanso. (...) El descanso podrá desarrollarse en condiciones satisfactorias y debidamente controladas siempre que se disponga del tiempo y la frecuencia necesaria, del espacio idóneo y de suficiente calidad en su contenido, o bien, será deficitario, repercutiendo negativamente en el trabajo y en la propia persona. (Cuixart & Bestratén, 2011, p.1).

Es tan importante el descanso después de haber realizado un trabajo que se ha establecido el *REAL DECRETO LEGISLATIVO 1/1995, de 24 de marzo, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley del Estatuto de Trabajadores*, (BOE) encargado de regular el tiempo de trabajo y de descanso en España.

Todo esto muestra lo demandado que es este tiempo destinado al descanso ya sea en la escuela o en cualquier tipo de trabajo, pudiendo entonces generalizar este término (recreo) en otras áreas más allá del ámbito escolar. Aunque sí es cierto que en el colegio se establece un vínculo más estrecho, quizá se deba a que se producen más número de estudios y análisis del transcurso, acondicionamiento o de las conductas de los alumnos durante este momento de descanso, en comparación con el ámbito laboral.

Ahora bien ¿Cómo surgió el recreo en la escolarización? Esta necesidad del descanso en el colegio se atendió por primera vez en la antigua Grecia, fueron los pedagogos griegos quienes implementaron estos descansos después de las clases que impartían, con el fin de nivelar el esfuerzo mental realizado por los estudiantes. (Artavia, 2013, p. 83) Sin embargo, el recreo no cobrará especial relevancia hasta el año 1823 cuando el educador inglés Samuel Wilderspin atribuyó un importante significado al recreo en su modelo de escuelas infantiles. Wilderspin fue el primero en establecer en sus escuelas un espacio determinado (patio) destinado a la acción libre del alumnado durante un periodo de tiempo concreto (recreo). (Museo Virtual de Historia de la Educación, s.f.).

Ambos conceptos (patio y recreo) son diferentes pero se complementan. Según la Real Academia Española, el *recreo* es considerado en los colegios una “suspensión de la clase para descansar o jugar.” Sin embargo, en lo que respecta al término *patio*, lo define como un “espacio cerrado con paredes o galerías, que en las casas y otros edificios se suele dejar al descubierto”.

En estas definiciones se refleja un claro vínculo del término *Recreo* con el **aspecto temporal**, mientras el concepto *Patio* se acerca más al **aspecto espacial**.

El recreo es un tiempo lectivo que forma parte de la jornada escolar y que respeta la libertad de acción de los niños. Todos los quehaceres que se desarrollan durante este espacio educativo tienen lugar en el patio del colegio. Por lo que ambos conceptos se complementan: “el recreo es el espacio temporal permitido y el patio el escenario propicio para este permiso”. (Jaramillo y Murcia, 2013, p. 165).

Tiempo y espacio van de la mano, son dos dimensiones potencialmente unidas de manera que una se entiende gracias a la otra, así lo demostró Einstein en su Teoría de la Relatividad.

Otro de los documentos que habla acerca del recreo y patio escolar como unión tiempo-espacio es un estudio (2013) realizado por los autores Jaramillo y Esmeralda: *La identidad como categoría relacional en el tiempo-lugar de recreo*, según el cual:

El recreo-escolar no es llanamente el espacio físico o una parcelación de tiempo para jugar o tomar un descanso; el recreo es tiempo-interno; es decir, escenario de encuentro de los escolares. Pero también, el recreo es lugar: más allá de un espacio

llamado “patio”, los niños otorgan significado a sus vivencias e interacciones al interpretar el recreo como propio; es decir, como pertenencia y morada. De este modo, el recreo es tiempo-lugar. (p. 195)

4.1.1. Importancia del recreo en la Educación.

Volviendo a lo anteriormente mencionado, el recreo escolar comenzará a tener significado gracias al pedagogo Wilderspin y la difusión de sus obras: *On the Importance of Educating the Infant Children of the Poor* (1823), y *The Infant System for Developing the Intellectual and Moral Powers of all Children, from One to Seven Years of Age* (1832) en las que promueve el funcionamiento, organización, y condicionamiento de las escuelas infantiles.

Será desde el **siglo XIX** cuando algunos pedagogos comienzan a considerar la **construcción de los patios de recreo una parte imprescindible de la infraestructura de un edificio escolar**, ya que la actividad que realizan los alumnos durante estos lapsos de tiempo, en los que conviven e interactúan fuera del aula, son cruciales para su formación. Además también permite a los profesores observar conductas diferentes a las que manifiestan los alumnos en el aula y por lo tanto, esta ampliación del conocimiento sobre cada alumno mejora tanto la enseñanza como el control disciplinario. (Pavía, 2011, p. 9).

Gracias a la libertad de acción que caracteriza este momento, los niños experimentan, manipulan, descubren, comparan, desarrollan nuevos conocimientos así como cualidades y habilidades motoras; además ponen a prueba su agilidad motriz. La interacción social también está muy presente, se observan gran variedad de relaciones ya sean entre iguales, profesores, incluso con los objetos y todo ello contribuye a la formación de uno mismo.

Pérez y Collazos, citado por Chaves (2013) establecen una comparación entre el patio de recreo y el aula, en cuya aportación se pueden comprobar las diversas ventajas y beneficios de esta zona de juego:

En el aula el niño no puede elegir con quién sentarse, en el patio puede elegir con quién jugar; el aula es un espacio cerrado, el patio es un espacio abierto; en el aula

el control es casi total, en el patio es difuso, el recreo significa libertad, el poder ser tal cual se es, es decir el patio de recreo es un espacio para el esparcimiento, la libertad y la diversión, allí no existen restricciones en cambio sí la verdadera expresión del ser. (p. 15)

Pero si algo se adueña de este momento, es sin duda el **Juego**. Elemento promotor del aprendizaje activo en los pequeños que contribuye a su desarrollo integral incidiendo en el ámbito cognitivo, físico, social y afectivo, además de mejorar la concentración, estimular la imaginación y potenciar la creatividad. En consecuencia, el juego es una de los principales causantes que hace del recreo un momento muy importante de la jornada.

El juego es para el niño una actividad que domina sobre todas las demás. Es una actividad dominante porque con el juego el niño desarrolla los procesos psicológicos y prepara así el paso a etapas evolutivas más avanzadas y complejas. Por ello, la intensidad y los contenidos con los que realiza el juego son de una importancia decisiva.

El niño experimenta, reconoce y aprende jugando, a través de la confrontación con su entorno cotidiano. Desarrolla en este proceso su personalidad, integrándose de esta forma en dicho entorno. (Burcharlz, 1994, p 68-69).

Como bien menciona Burcharlz, el juego incide en la **formación del yo**. A estas edades los alumnos aún no han conformado su identidad, necesitan interactuar con el entorno que les rodea, vivir nuevas experiencias y analizar cada una de sus conductas y respuestas para saber quiénes son, qué les caracteriza o qué les hace sentir bien o mal por el contrario.

Además el tiempo de recreo pone a prueba la capacidad de integración de los niños en la sociedad, han de valerse por sí solos poniendo a prueba sus conocimientos. Podría decirse que este espacio escolar representa una minuciosa inserción y primera toma de contacto con la sociedad de manera autónoma.

Es indiscutible la importancia y repercusión que tiene el recreo en los niños, sin embargo hay quienes discrepan en este punto (cuyos argumentos se mostrarán en el siguiente apartado) considerando este espacio una mera pérdida de tiempo o un simple área de descanso. Por supuesto que también hay espacio para el descanso, de hecho la

dicotomía trabajo-descanso resulta clave para alcanzar un óptimo rendimiento del niño como bien se decía antes. Sin embargo, es evidente que el patio de recreo va mucho más allá: representa la libertad, el juego, la expresividad, la comunicación, la integración en la sociedad, etc. Un sinfín de justificaciones que todo centro debería valorar.

4.1.2. Argumentos a favor o en contra de la existencia del recreo escolar.

Según Jarrett y Maxwell, citados por Acedo (2009) “Existen pocos estudios de investigación que apoyan la necesidad del recreo como un valor fundamental dentro del sistema educativo.” (p. 46). Son muchos los que se suman a esta causa, hablando del recreo como una mera “pérdida de tiempo”, como si de un simple área de descanso se tratase.

Pavía (2005) es uno de los autores que ha investigado la función del recreo en la escuela y las diferentes consideraciones acerca de sí. En uno de sus libros dedicado directamente a este espacio: *El patio escolar: el juego en libertad controlada*, menciona lo siguiente:

A ojos de ciertos planificadores de la transformación neoliberal, cada espacio en una escuela adquiere valor (justificación económica) cuando su *utilización supera el 70% y se optimiza cuando supera el 80% del tiempo escolar disponible*. La construcción, acondicionamiento y mantenimiento de patios de juegos en cantidad y proporciones suficientes no logran nunca una calificación presupuestaria aceptable ya que, por propia definición, su uso intensivo se reduce a escaso minutos de un tiempo liberado de obligaciones productivas. (p. 13)

Así de esta manera el patio de recreo, bajo la siguiente consideración, queda totalmente fuera del interés y del punto de mira de mejora, otorgando mayor prioridad al ámbito académico. “El **aumento de exigencias** por parte de las administraciones en tratar de **subir las notas de exámenes, académicas y en enseñar curriculums más desafiantes** de cara a otros países, otros gobiernos u otras políticas educativas conlleva a la eliminación de este espacio de recreo.” (Acedo, 2009, p. 35).

Esta presión promotora de la mejora en el rendimiento del alumnado ha derivado en algunos países a la construcción de escuelas sin este tradicional espacio lúdico y así lo demuestra la autora Johnson (1998) en su artículo *Many Schools Putting an End to*

Child's Play donde publica lo siguiente: “Many schools in Atlanta have eliminated recess in elementary schools as a waste of time that would be better spent on academics.” (s.p.). Aunque en esta afirmación solo haga relevancia a la ciudad de Atlanta, también menciona más adelante otras ciudades que han eliminado el recreo de su programa educativo como Chicago o el condado de Fairfax.

Pavía (2005) se ha encargado de reflejar algunas ventajas que supone la eliminación del recreo: “como la disminución de gastos destinados al equipamiento y mantenimiento de los espacios exteriores y la reducción de los riesgos de accidentes que derivan en demandas o en la contratación de costosos seguros” (p. 13)

Siguiendo este mismo recorrido, el autor Svensen (2000), recogido por Acedo (2009), afirma que “muchos centros también se preocupan por el acceso de personas desconocidas y acceso al alumnado, como también notan la escasez de profesores voluntarios para vigilar el recreo, por lo que optan por aumentar el número de periodos lectivos.” (p. 36).

Otro problema es la distorsión que las instituciones educativas han experimentado con la **noción de juego**. Antes se aprovechaban los juegos “en pro de obtener recursos cada vez más eficientes para la enseñanza” sin embargo, más adelante “el juego como recurso, la actividad del recreo y el propio patio que las contiene fueron perdiendo el interés que mereció en otras épocas” esto se debe a “la existencia de **numerosas investigaciones que toman al patio y al recreo como escenario de problemáticas diversas**. (...) Investigadores del campo de las teorías políticas del tiempo libre **identifican este espacio/tiempo alejado de las aulas y, por tanto, de los problemas urgentes de la enseñanza y aprendizaje**” (Pavía, 2005, p. 20).

Sin embargo no todo son consideraciones negativas, hay otros autores defensores de la permanencia del recreo en el colegio, como Evans y Pellegrini (1997), quienes justifican la necesidad del mismo debido al regreso de un alumno más atento y receptivo en clase. Ambos han querido reflejar este pensamiento en las siguientes teorías citadas por Acedo (2009) :

- **Teoría de la Energía sobrante:** Defiende la necesidad de desfogue y liberación de energía acumulada en los alumnos debido a largos periodos sedentarios. Esta energía sobrante impide que los alumnos se concentren en la tarea y por lo contrario

predomine la inquietud y agitación que se solucionará con un descanso o por el contrario incrementará. (p. 38)

- **Teoría de la novedad:** La monotonía en el aula evoca a una falta de atención en el alumnado. Por lo que esta teoría sugiere la necesidad de un descanso que ofrece a los alumnos grandes oportunidades de innovar y jugar con su imaginación creando actividades que no hayan practicado en el aula, de manera que cuando regresen volverán a percibir las tareas como nuevas y originales. (p. 38)
- **Teoría de la madurez cognitiva:** Esta teoría defiende trabajar en tareas separadas por periodos, que comprendidas en uno largo porque beneficia el aprendizaje del alumno. Por tanto el espacio de recreo ofrece los tiempos necesarios de descanso entre las clases mejorando el rendimiento de los alumnos. (p. 39)

4.1.3. Normativa que regula el periodo de recreo en la etapa de educación infantil.

En España, el *REAL DECRETO 1004/1991 del 4 de junio, por el que se establecen los requisitos mínimos de los Centros que impartan enseñanzas de régimen general no universitarias*, (BOE) comienza a regular de una manera más precisa este momento de descanso, mencionando un lugar y fijando unas dimensiones donde se pueda llevar a cabo. En su *TÍTULO II, artículo 11* (destinado al 2º ciclo de la educación infantil) obliga a todo centro escolar a disponer de “un patio de juegos de uso exclusivo del Centro, con una superficie que, en ningún caso, podrá ser inferior a 150 metros cuadrados”. (BOE núm. 152, 1991, p. 21182). Estos datos aún se mantienen vigentes a día de hoy en el *REAL DECRETO 132/2010, de 12 de febrero, por el que se establecen los requisitos mínimos de los centros que impartan las enseñanzas del segundo ciclo de la educación infantil, la educación primaria y la educación secundaria*.

Más adelante, la *ORDEN de 29 de junio de 1994 por la que se aprueban las instrucciones que regulan la organización y funcionamiento de las escuelas de educación infantil y de los colegios de educación primaria*, en su *artículo 56* fija una duración de 30 minutos para el recreo de la educación primaria mientras que para la educación infantil no especifica tiempo, simplemente señala, en su *artículo 63*, que durante el recreo se debe “procurar que los ciclos segundo y tercero de la educación primaria no coincidan con los de la educación infantil.” (BOE núm. 160, 1994, p. 21594).

Además esta misma Orden, en su **Artículo 79**, señala lo siguiente:

Todos los Profesores atenderán al cuidado y vigilancia de los recreos, a excepción de los miembros del equipo directivo y de los Maestros itinerantes, que quedarán liberados de esta tarea, salvo que sea absolutamente necesaria su colaboración. Para el cuidado y vigilancia de los recreos podrá organizarse un turno entre los Maestros del centro a razón de un Maestro por cada 60 alumnos de educación primaria, o fracción, y un Maestro por cada 30 alumnos de educación infantil procurando que siempre haya un mínimo de dos Maestros. (BOE núm. 160, 1994, p. 21595).

Su **artículo 70** indaga aún más en el tema obligando a los profesores a incluir el periodo de recreo vigilado dentro de sus 25 horas a la semana dedicadas a las actividades lectivas.

Ambas obligaciones se mantienen vigentes más adelante en la **ORDEN de 5 de septiembre de 2002, de la Consejería de Educación y Cultura, por la que se regula la organización y funcionamiento de los Centros de Educación Obligatoria dependientes de la Comunidad de Castilla y León**. (BOCyL, 30/09/02). Pero se corresponden con diferentes artículos: **Artículo 71, Artículo 91 y Artículo 98**.

4.1.4. Otros aspectos relevantes del recreo que no aparecen en las normativas del estado.

Todos los documentos mostrados en el apartado anterior únicamente regulan el espacio, tiempo y periodo de vigilancia del maestro durante el momento recreo. Sin embargo, hay otros aspectos relevantes del mismo que también influyen y regulan su funcionamiento y que no aparecen en las normativas del estado pero que sí han sido estudiados y debatidos por diversos autores, como por ejemplo el papel que ha de asumir el docente durante este periodo, el acondicionamiento del espacio, cómo se registra este momento en los documentos de los centro escolares, etc. A continuación destinaré un espacio a cada uno de ellos.

4.1.4.1. Papel que ha de asumir el docente durante el periodo de recreo.

Larraz (1988) es uno de los autores que plantea alguna propuesta sobre cómo debería intervenir un maestro durante el recreo escolar. Concretamente propone la *pedagogía de situaciones* cuyo proceso educativo se guía por los siguientes principios:

- A. Dejar hacer al niño.
- B. Intervenir como sostén de la actividad (a partir de situaciones naturales o provocadas que suscitan en el niño una actividad espontánea de exploración y de ensayos, el educador observa y analiza, haciendo evolucionar la situación existente o provocando otras nuevas, para multiplicar y diversificar las conductas motrices). (p. 12)

En este proceso educativo se trabaja con objetos, materiales e instalaciones con el fin de motivar al alumnado y lograr un sostén en la actividad que se desarrolle. Gracias a este apoyo físico con el que cuenta, se expone al alumno ante situaciones-problema que deberá resolver por su propio pie. Todo ello contribuirá a unos resultados más efectivos en el aprendizaje de los alumnos según este autor.

Esta propuesta de Larraz se decanta por un **papel del maestro más activo** que intervenga e interactúe en su justa medida con los alumnos durante el recreo y cuya postura también ha sido defendida por otros autores como Artavia (2014) :

La presencia del docente, durante el desarrollo de los recreos, resulta fundamental; especialmente, si esta participación va más allá de la función de vigilancia y se convierte en un proceso donde docente y estudiantes interactúan; donde el educador colabora en la conducción y resolución de los conflictos que se pueden suscitar; así como la participación del docente en los juegos que desarrollan sus estudiantes. (p. 26)

Pero como bien he dicho antes, esta intervención ha de ser **en su justa medida** porque aunque se pretenda fomentar una actitud participativa, realizando propuestas e innovaciones, tampoco se ha de guiar la tarea de los pequeños. Pues si algo caracteriza al recreo es la necesidad y el placer que sienten los niños al poner en libertad su cuerpo. Por lo que es imprescindible respetar esta naturaleza al mismo tiempo que debemos evitar que este espacio se convierta en un momento de tiempo “muerto”.

Está claro que asumir un rol activo durante el recreo contribuirá a obtener mejores resultados y más aún si se trata de colegios donde predomina un alto nivel de violencia. “Una buena organización y planificación de este tiempo puede garantizar la consecución de hábitos, mejorar la resolución de conflictos, fomentar el compañerismo entre los discentes y en definitiva disfrutar de este tiempo de ocio de una forma educativa.” (Gras y Paredes, 2009, p. 18).

Sin embargo a pesar de la gran cantidad de propuestas que apoyan un papel activo del maestro durante el periodo de recreo, rara vez se cumple con ellas. Generalmente tiende a predominar desinterés por parte del docente desvinculando este periodo de su labor en el centro, y así lo demuestran numerosos autores:

“El patio suele ser vivido por muchos docentes-investigadores como un lugar extra aula: por lo tanto, lo que allí ocurra queda afuera, si bien no de su responsabilidad, si de su interés profesional más inmediato.” (Pavía, 2000, s.p.).

Siguiendo esta misma línea, la autora Artavia (2014) señala en su artículo de revista titulado *El papel de supervisión del personal docente durante el desarrollo del recreo escolar* lo siguiente: “el personal docente aprovecha el lapso del recreo para realizar otro tipo de actividades y no prestan atención a lo que realmente sucede en el espacio físico destinado para que la población estudiantil comparta el recreo.” (p. 28).

Por último, la especialista en educación Marín (2013) tampoco se queda atrás y aporta la siguiente afirmación basándose en los resultados de su investigación realizada en 30 centros de educación primaria de Cataluña:

La falta de intencionalidad educativa a la hora de organizar el patio tiene diferentes consecuencias: la organización de los horarios por edades y curso, imposibilitando el juego compartido y la relación con otras edades, la separación por género, que produciéndose de forma espontánea es mayor incluso a la separación por diferencias sociales, étnicas y culturales. Así, dos terceras partes de los niños y niñas se encuentran habitualmente en el patio en grupos monogénicos. (p. 92)

Todas estas afirmaciones vienen a decir que son muchos los docentes que ocupan un rol pasivo durante este periodo ¿pero esto a que se debe? ¿se trata de un simple desinterés o quizá ellos también necesitan un descanso?

El artículo mencionado en el párrafo anterior, de la autora Artavia (2014), muestra los resultados obtenidos de una investigación de tipo cualitativa denominada *Juegos e interacción social en los recreos y su relación con los comportamientos violentos: El caso de las y los estudiantes de VI año de una escuela* en la cual se pretendió analizar el papel que desempeña el personal docente y administrativo durante el desarrollo de los recreos. Así pues, en uno de sus apartados habla de la resistencia por parte del personal docente para intervenir y asumir la función que les corresponde durante este momento de la jornada. **“Los docentes consideran que los recreos son un periodo de descanso que también les pertenece a ellos”** (p. 29). Quizá por este motivo, en las observaciones que se realizaron durante la investigación se pudo reconocer que algunas de las docentes se mantenían en los recreos, pero básicamente estaban conversando, tomando café, incluso permanecían en sus aulas o sacando fotocopias, etc.

Las diferentes propuestas acerca del papel que ha de asumir un maestro durante el tiempo de recreo siguen una misma línea a favor de un rol activo, no obstante es evidente que cada maestro decide por sí mismo y atiende a su propio criterio lo cual es posible debido a la ausencia de leyes con respecto a este tema.

4.1.4.2. ¿Cómo se registra el recreo en los documentos de los centros escolares?

En general no existe ningún documento en los centros escolares que recoja información explícita acerca del recreo, y aún menos lo conciben como un escenario de aprendizaje. Únicamente será el proyecto educativo el que refleja algunos aspectos físicos del centro (Dimensiones y planos). Los colegios conciben el patio de recreo como un espacio que conforma el recinto escolar pero que queda fuera de las intenciones educativas, tal es así que existe una total desconexión entre el diseño, los usos de patio y el proyecto curricular de la escuela. (Marín, 2013, 92).

Aun así, si visitamos cualquier colegio y preguntamos a la directora o a los diferentes docentes por la configuración del recreo, todos conocen la organización, tiempos, funcionamiento, sus turnos y “filosofía”, bien predomine el juego libre o dirigido. Sin embargo todo ello no queda registrado en ningún documento. Sí es cierto que existe un horario de manera oficial en el que se establecen los diversos turnos de los

profesores y en el que se reparten diferentes zonas del espacio para supervisar las conductas de los alumnos, pero nada más.

Y yo me pregunto ¿Por qué no se redacta un documento que recopile todos los aspectos o medidas que dan forma al periodo de recreo en cada colegio? y ¿A qué se debe la existencia de esta brecha entre el patio de recreo y las intenciones educativas del centro?

Quizá establecer una conexión entre el proyecto curricular de la escuela y el periodo de recreo pueda suponer integrar el mismo dentro del currículo escolar y documentos del centro y eso no interese ya que supone más responsabilidades.

4.1.4.3. Medidas a tener en cuenta para acondicionar un patio de recreo.

A día de hoy no existe ningún reglamento ni documento obligatorio al que ceñirse para acondicionar un patio de recreo, es decir, ningún tipo de equipamiento es obligatorio. Sin embargo, si existe una **normativa de seguridad para parques infantiles**, exteriores, públicos y privados que engloba el diseño, la fabricación, la instalación, la inspección, el mantenimiento y la utilización del equipamiento de estas áreas de juego. Aun así, este tipo de instalaciones no pueden ser reguladas mediante infracciones o sanciones debido a que en España no existe ningún Real Decreto, tan solo disponen de él las comunidades de Galicia y Andalucía

Aunque no exista un documento obligatorio al que atender, si existen guías y otros modelos a seguir que plantean diferentes zonas, materiales o equipamientos que sería interesante desarrollar en un patio escolar. Por ejemplo la ***Guía para proyectar y construir escuelas infantiles*** (2011) es una muestra que cuenta con el apoyo de la cooperación entre la Federación Española de Municipios y Provincias y el Ministerio de Educación, y en su interior plasma una propuesta general en la edificación de escuelas infantiles. Este ejemplar se decanta por el fomento de la naturaleza en la vida infantil: “La tierra, las plantas, los pequeños animales e insectos, la climatología, pueden hacer posible la diversión y los nuevos descubrimientos de los niños y de las niñas. Serán

prioritarios los materiales naturales (elementos de madera, troncos,...), incluso las separaciones o divisiones del jardín mediante setos, arbustos, etc.” (p. 91)

Por tanto, fiel a estos principios propone la construcción de las siguientes zonas en el patio escolar:

- **Zona pavimentada:** Disponer de una zona pavimentada llana que pueda utilizarse para el juego libre o incluso otros fines: rodar bicicletas, comer fuera, etc.
- **Zona de tierras:** Que puedan utilizarse para manipular tierra y también esté dotada de rampas, escaleras, columpios, cuerdas y toboganes con una separación para evitar que los niños caigan encima de los que juegan con la tierra. Además se podría construir montículos de tierra, donde los niños puedan disfrutar del descubrimiento de zonas más elevadas y ponerse a prueba con nuevos retos que al mismo tiempo ayudarán a mejorar sus habilidades motrices
- **Elementos de juegos:** Para el fomento de la motricidad. Por ejemplo proponer aquellos que permiten todo tipo de exploración con el cuerpo: esconderse, ensartarse, subir y bajar de diferentes formas, soltarse, pasar por lugares “difíciles”, trepar, colgarse... Pueden ser módulos de juego creados para este fin y también elementos de construcción como los “túneles” de grandes conducciones urbanas, grandes troncos, etc.
- **Zona de aguas:** No consideran a esta zona imprescindible pero sí muy recomendable. Gracias a ella el niño puede experimentar y descubrir a muchos niveles este elemento natural. Entre las diversas propuestas con agua se ofrece: para beber, para lavarse, para experimentar, tocar, manipular... también se podría colocar un lavamanos cerca de la zona de agua.
- **Zonas de vegetación:** Que dispongan de variedad de tipologías de flora que avive la visita de los animales. (mariposas, mariquitas, pájaros...). Además de un huertecito vallado pero que los niños puedan entrar siempre que el docente lo permita. También se puede jugar con la posición de las plantaciones, creando sombras en los lugares que se considere oportunos.

Otros elementos que se pueden tener en cuenta para el acondicionamiento del patio son:

- **Los bancos:** Ya sea para los alumnos o los maestros y para que ambos puedan entablar conversaciones.

- **Los toldos y marquesinas** Crean zonas de sombras para que los días calurosos o lluviosos los niños pueden disfrutar del espacio exterior
- **Otros elementos** como papeleras, ruedas, tubos, troncos de madera o cualquier elemento que se quiera introducir y que los consideren importantes.

Aunque existen diferentes propuestas en el acondicionamiento de los patios de recreo, la gran mayoría de autores siguen la misma línea idílica priorizando los elementos naturales con el fin del fomento de la creatividad y experimentación del alumnado, como los areneros, vegetación, materiales naturales (elementos de madera, troncos, palos, piedras) y elementos de juego como neumáticos, bidones, redes, etc. En el caso de López y Estapé (2002), citados por Fernández, Raposo, Cenizo y Ramírez (2009), resalta las siguientes zonas:

- **Zona tranquila.** Se caracteriza por ser una superficie lisa y aislada del resto, con algún equipamiento para el descanso (por ejemplo bancos), donde los alumnos puedan estar solos y en calma. Aunque la agitación es lo que más les caracteriza a los pequeños, no siempre quieren juego y movimiento, por ello debemos ofrecer espacios de reflexión. Además podría utilizarse con un fin de solución de conflictos.
- **Zona de explanada libre.** Espacio donde no predomina ningún equipamiento y esté destinado a la acción libre.
- **Zona de juegos y actividades de movimiento.** Zona donde pueda desarrollarse el juego libre dinámico y de movimiento y que cuente con dibujos y pintadas fijas en el suelo.
- **Zona de juegos y actividades creativas (Zona vegetal).** Cuenta con elementos naturales (arena, árboles, agua, tocones...) manipulables por los alumnos y que favorezcan la libre creación e imaginación.
- **Zona de juegos y actividades sociales.** Este espacio cuenta con estructuras fijas (casita, balancín, tobogán...) que permiten desarrollar y favorecer las habilidades sociales y el juego simbólico. Aunque los elementos mencionados no tienen por qué ser obligatorios; López y Estapé apuntan que pueden ser abstractos y sugerentes con el fin de primar la imaginación. (p. 160)

El objetivo final del acondicionamiento de un patio de recreo, según el autor **Larraz** (1988), es que ofrezca al menos cuatro posibilidades de juego:

- *Dar la posibilidad de jugar* facilitando material relacional que derive en el juego.
- *Dejar jugar* en un espacio seguro.
- *Jugar con el otro*, ya sean iguales o el propio maestro. Se ha de tener en cuenta que los profesores no son cuidadores, también se involucran en la tarea.
- *Hacer jugar* y conseguir que el alumnado se involucre en la tarea con el fin de experimentar y conocer nuevas propuestas y con ello las diversas posibilidades de acción. (p. 12)

Pero para que todo esto sea posible se requiere la planificación y elaboración de un **proyecto pedagógico** previo que responda a las necesidades de la escuela donde se pretenda llevar a cabo. Pues no existe un modelo como referente ya que cada colegio, y por tanto sus alumnos, tienen diferentes intereses. Se debe tomar nota de todas y cada una de las situaciones para concretar un proyecto particular que se adapte y por consiguiente propicie una mejora de la calidad educativa en el alumnado. Por lo que se comenzará con un proceso de análisis del alumnado, de sus conductas y deseos durante un periodo de tiempo. Una vez extraídas las conclusiones de sus características, se reflexionará sobre cómo acondicionar el espacio físico y las zonas más requeridas.

Es muy importante ajustar el entorno y el acondicionamiento del mismo a las necesidades del alumnado teniendo en cuenta la influencia que tienen en ellos así como en el resto de personas de la sociedad. Larraz es uno de los autores defensores de esta **influencia del entorno en las personas** y así lo refleja en su ponencia: *El acondicionamiento de los espacios exteriores escolares* (1994) donde dedica un espacio a la conclusión que se acordó en el primer Seminario europeo sobre Espacio y calidad de vida para la infancia celebrado en noviembre de 1992 en Madrid:

El espacio influye en el comportamiento del niño, en su crecimiento, en sus relaciones y en la posición que ocupará en la sociedad. Puede facilitar las relaciones con niños y adultos o puede contribuir a que el niño se aisle. Puede aumentar la autonomía y la libertad del niño o puede limitarlas. Puede mejorar su educación y su desarrollo u oponerse a ellos. El entorno (en las zonas, viviendas y servicios urbanos) es algo con un enorme potencial. Tiene gran importancia en los aspectos intelectual, ético, estético y social. Puede emplearse de forma consciente para fomentar objetivos concretos, pedagógicos o de otro tipo, para desarrollar la cultura de los derechos del niño y para

integrar a los niños en la vida de sus comunidades. Aun en el supuesto de que no se utilizara de forma consciente, el espacio influirá siempre, ya que refleja opiniones, envía mensajes, contribuye a la educación social y expresa una idea de lo que es la niñez. (p. 4)

Está claro que el entorno está lleno de significado y en consecuencia determina la respuesta de acción de los alumnos, de hecho el pedagogo Loris Malaguzzi, afirma que “el espacio es el tercer profesor”. Por tanto es imprescindible tener cuidado en la forma de acondicionar un espacio y ser capaces de prever las posibles acciones que pueda desencadenar en los alumnos y de esta manera saber potenciar aquellas que sean de interés. Se trata de plantear un acondicionamiento “con criterios de economía, sencillez, confort, sostenibilidad, estética, funcionalidad... y, sobre todo, con una intencionalidad educativa.” (Freire, 2016, p. 19).

4.2. INFLUENCIA DE LA SEGURIDAD Y SOBREPOTECCIÓN EN LA ACTUALIDAD.

En la actualidad existen multitud de propuestas modelo para acondicionar un patio de recreo o parques exteriores, como las mencionadas en el apartado anterior. Aun así, parece que hoy en día se han dejado de lado, ya no se tiene en cuenta la naturaleza ni su importante papel en el desarrollo de los niños. También se ha sustituido los pavimentos de arena por suelos de caucho sintético, proceso que Clara Pons, autora de la *Guía de parques infantiles naturales* (2016), ha denominado como “*recauchotización*”. ¿Pero esto a qué se debe?

Hace varios años, exactamente a principios de siglo XX, predominaba en los parques las conocidas 'Monkey bars' o barras para trepar con escaleras kilométricas y barras a más de 5 metros del suelo. Este fue un invento norteamericano que se comercializó por medio mundo, pero que fueron descatalogadas debido a una oleada de demandas por lesiones en los años cincuenta. **Fue a partir de entonces cuando se comenzaron a tomar medidas de seguridad hasta hoy en día**, cuyo resultado no es otro que el acondicionamiento de parques y patios de recreo repletos de gomaespuma y caucho por el suelo, minúsculos toboganes por no hablar de los columpios con arnés. (Jiménez, 2016, s.p.).

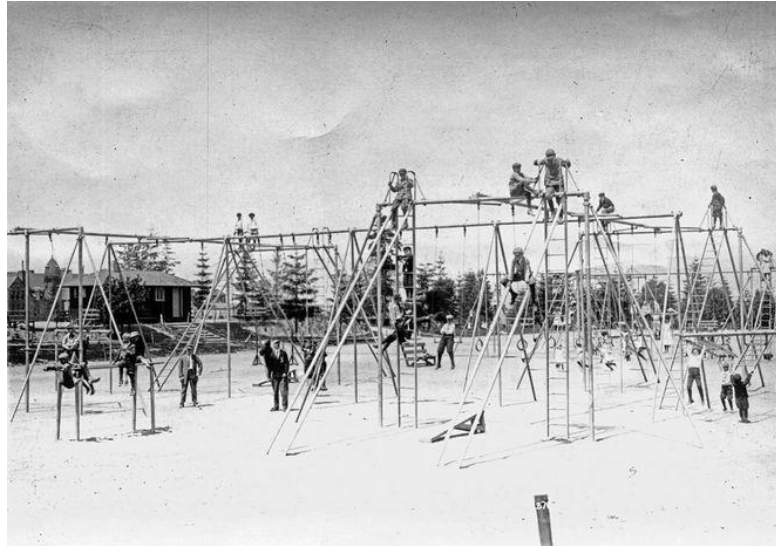


Imagen 1. Monkey bars, 1912.

Fuente: Vozpópuli (Pepo Jiménez, 2018)

Es evidente que hoy en día la **seguridad está sobrevalorada**, parece que los niños no pueden subirse a un columpio si no es de la mano de su madre. Pero este miedo que tienen madres o profesores y que vela por la seguridad de los niños no les da el derecho a sobreproteger todas las zonas de juego. Este último autor mencionado, Pepo Jiménez (2016), afirma que **“Estamos creando zonas de juego tan seguras que en realidad obstaculizamos el desarrollo natural de nuestros hijos”**. La sobreprotección anula la independencia y autonomía del niño, cada vez son más miedosos, desconfiados y muestran debilidad. Así que tenemos que pensar menos en la seguridad y dar más libertad a los pequeños, al menos que sean ellos los que valoren el riesgo por sí solos. Es cierto que pueden equivocarse pero los rasguños, arañazos o moratones también contribuyen a su aprendizaje. “Los niños necesitan poder experimentar situaciones de riesgo para su desarrollo” (Oliver, 2018, s.p.). Por tanto no debemos ser nosotros quienes decidamos, sino ellos los que elijan los retos que deseen superar.

La maestra y pedagoga estadounidense Ritscher (2006) citada por Oliver (2018) afirma en su libro *El jardín de los secretos* que “la ausencia de riesgos es la causa de que los niños acaben haciéndose más daño, ya que no perfeccionan suficientemente sus habilidades corporales y también se aburren y se ponen más nerviosos”. (s.p.). Véase entonces la necesidad de que los niños experimenten situaciones de riesgo y no de peligro en sus vidas para poder alcanzar un pleno desarrollo. Y digo esto porque hay

que saber diferenciar entre riesgo y peligro, que no es lo mismo. Cuando se habla de riesgo éste ha de ser saludable y positivo, es decir, que el niño conozca sus propias capacidades y en consecuencia limitaciones. “No se trata de que el niño asuma riesgos, sino de que realice actividades que conlleven la decisión sobre riesgos” (Pons, 2017, s.p.).

Aunque en la actualidad la normativa existente para la construcción de los parques exteriores o patios de colegio pretenda instaurar la seguridad, los niños por instinto propio seguirán buscando el riesgo y así lo demuestra Mario Fernández Sánchez (2018): “La velocidad, las vueltas, la sensación de peligro que causan las alturas, los desafíos del equilibrio... todo eso es muy atractivo para el niño, porque lo que estamos haciendo es llevar su cerebro al entorno donde hemos evolucionado durante millones de años y al que estamos adaptados.”(s.p.)

Así pues, algunos países como Reino Unido, Suecia, Australia o Canadá pretenden seguir esta línea, asumiendo el riesgo como algo positivo y saludable, y así lo demuestran dotando sus zonas de juego con elementos como troncos, columpios con neumático, suelos con arena y piedras y dejando de lado la sobreprotección tan presente en nuestro país. (Oliver, 2018, s.p.).

Pero lo primordial para que los niños puedan experimentar situaciones de riesgo es que tengan la oportunidad de **jugar al aire libre**. Sin embargo en estas últimas décadas se ha registrado en nuestro país que un **90% de ellos pasa su tiempo en espacios cerrados según la neurociencia**. (Fernández, 2018, s.p.).

No podemos quitar la oportunidad a los niños de jugar al aire libre porque no solo aporta numerosos beneficios sino que resulta determinante para su desarrollo. El **juego al aire libre influye en el desarrollo de nuestro sistema nervioso** responsable de los movimientos corporales de nuestro organismo, y para aprender a controlar estos movimientos primero es necesario dominar los subsistemas del mismo: el sensorial, el vestibular, el cognitivo y el emocional. Concretamente el sistema nervioso vestibular, encargado de la función del equilibrio, necesita recibir estímulos tempranos durante el juego para poder desarrollarse, pues en el caso contrario de no recibirlos, la movilidad del niño no será óptima y tendrá miedo ante cualquier desafío que conlleve desplazamientos en altura, velocidad, giros o cambio de postura bruscos. (Fernández, 2018, s.p.).

Está claro que salir a jugar al exterior y asumir riesgos es imprescindible. Los niños necesitan moverse, vivir situaciones desconocidas que les ponga a prueba para así conocer sus límites, evolucionar y autosuperarse. Pero he de aclarar que el juego al aire libre va más allá de un simple aprendizaje de funciones fisiológicas. Pellis, citado por Hamilton (2014/2017) en su artículo *“How Play Wires Kids' Brains For Social and Academic Success”* (El juego libre cablea neuronalmente el cerebro y lo prepara para el éxito social y académico) hace alusión a la conexión entre el cerebro y el juego:

La experiencia del juego cambia las conexiones de las neuronas en la corteza prefrontal del cerebro y sin experiencia de juego, esas neuronas no cambian. Estos cambios en la corteza prefrontal durante la infancia ayudan a conectar neuronalmente el centro de control ejecutivo del cerebro, que tiene un papel fundamental en la regulación de las emociones, en capacidad para planificar y en la resolución de problemas. Así que el juego es lo que prepara a un cerebro infantil para la vida, el amor y hasta para la escuela. (s.p.)

Es tal la importancia y repercusión que tiene el juego al aire libre en los pequeños así como su necesidad de hacer frente a situaciones de riesgo saludable, que por este motivo nuestro país debe comenzar a replantearse esta sobreprotección que hoy en día se ha llevado al extremo como varios autores piensan (Heike Freire, Clara Pons, Penny Ritscher, Eva Millet). Hay que actuar en consecuencia para evitar posibles déficits sensoriales y problemas en el sistema vestibular que deriven en problemas de postura, equilibrio o de orientación del propio cuerpo.

5. METODOLOGÍA

Aprovechando las prácticas desarrolladas en un centro específico, he realizado una investigación del momento recreo y para ello he empleado una **metodología de observación**. Según Anguera (2003):

La metodología observacional, que se desarrolla en contextos naturales o habituales, consiste en un procedimiento científico que pone de manifiesto la ocurrencia de conductas perceptibles, para proceder a su registro organizado y su análisis -tanto cualitativo como cuantitativo- mediante un instrumento adecuado y parámetros convenientes, posibilitando la detección de las relaciones de diverso orden existentes entre ellas y evaluándolas. Estas conductas, por la espontaneidad o habitualidad con que ocurren, pondrán de manifiesto todos aquellos elementos que se requiere destacar para alcanzar su objetivación adecuada. (p. 255)

Existen diferentes tipos de observación en función del grado de sistematización, según el papel que asuma el investigador y su posición, dependiendo del lugar de realización o el número de personas que se observe (Fuertes, 2011, p. 239). Concretamente la observación que yo he seguido podría clasificarla de la siguiente manera:

- **Participante**, involucrándome total o parcialmente durante el momento del recreo.
- **No sistematizada** → **Sistematizada**, partiendo de ideas muy generales sin planificar que más adelante he reconducido.
- **Directa**, he sido yo misma quien ha estableciendo un contacto personal con los sujetos observados, sin recibir información de otras personas externas.
- **De campo**, permaneciendo en el lugar donde han acontecido los hechos.
- **Individual**, siendo yo la única participante en la observación realizada.

En un primer lugar he partido de una investigación generalizada que más adelante he reconducido hacia cuatro ejes centrales: **influencia del entorno en las conductas de los alumnos, registro del recreo en los documentos del centro, papel que asume las maestras durante el recreo y búsqueda innata del riesgo en los niños.**

5.1. CONTEXTO OBSERVADO

Este estudio se ha llevado a cabo en el patio de educación infantil durante el momento recreo que se extiende de 11:20h a 11:50h (aunque este sea el periodo oficial, el tiempo de duración es variable), en el Centro “San José” Hijas de Jesús. Se trata de un colegio Privado Concertado, situado en la villa de Medina del Campo, que cuenta con 115 alumnos en los niveles de infantil.

Predomina una población escolar homogénea, con un bajo número de minorías étnicas y extranjeras: hispanoamericanos, búlgaros, rumanos...

Con respecto a los recursos humanos, han intervenido un total de 10 profesoras, 6 tutoras de infantil y 4 profesoras de primaria especialistas en alguna materia. Durante el primer cuarto de hora vigilaban 3 profesoras, después se producía un cambio e intervenían otras tres profesoras. Ninguna de ellas tenía plaza fija, pero 15 años es el mínimo de permanencia que llevan en el centro y 37 el máximo, en algún caso. Esto me ha ayudado a obtener más información acerca de las modificaciones y cambios realizados en este patio de recreo.

5.2. INSTRUMENTOS

Para poder recoger la información lo más exacta posible he empleado herramientas cualitativas y cuantitativas (mostradas en su totalidad en el **ANEXO 9.2**) con la finalidad de elaborar un informe definitivo con todos los resultados obtenidos.

➤ Observación directa.

Podría clasificarla como observación participante ya que diariamente he observado e interactuado con los pequeños de manera simultánea. En parte ha resultado ser un papel complejo debido al elevado número de intervenciones que he realizado las cuales limitaban mi tiempo y campo de visión. Pero también tenía sus beneficios, ya que participar en la observación me facilitaba información sobre los acontecimientos que transcurrían.

➤ Entrevistas al personal escolar.

He realizado entrevistas informales al profesorado de infantil y también a otros miembros del equipo directivo sobre alguno de los temas más acentuados de este Trabajo de Fin de Grado:

- **Importancia del patio de recreo.**
- **El acondicionamiento del patio** (faltas o carencias).
- **Papel que ha de asumir una maestra durante este periodo de juego.**
- **Valor pedagógico del recreo.**

Estas entrevistas se han realizado durante el recreo o en los momentos puntuales de la jornada, ya sea en el aula, los pasillos o en el despacho de la directora.

➤ Hoja de registro sistemático.

Este instrumento ha sido elaborado gracias a la recopilación de datos obtenidos durante las primeras semanas de observación directa y que me han permitido concretar determinadas **categorías de observación**. Para completar esta hoja de registro he empleado el método de frecuencia, es decir, he anotado el número de veces que se repite una conducta en un periodo determinado de tiempo.

➤ Registro anecdótico.

Documento de apoyo para describir aquellos comportamientos, situaciones o acciones puntuales sucedidas que no pueden clasificarse dentro del registro sistemático. También lo he utilizado para recopilar datos sobre el equipamiento y acondicionamiento de este espacio, ya que cada día los alumnos encontraban nuevos usos en cada una de sus zonas del patio, bien sea el patio exterior o el cubierto.

➤ Cuaderno de Campo.

Diariamente he anotado en el cuaderno de campo los sucesos acontecidos durante el recreo de manera puntual. Esto ha sido posible gracias al apoyo del registro anecdótico.

5.3. PROCEDIMIENTO

El periodo de prácticas no ha sido muy extenso, concretamente ha transcurrido del 19 de Febrero al 11 de Mayo del 2018. Durante dicho periodo de tiempo he llevado a cabo esta investigación aunque la información ha sido obtenida de manera más exhaustiva durante 21 días. Las fases de observación y obtención de datos que he seguido las muestro a continuación:

➤ PRIMERA FASE: Observación exploratoria.

Fase de toma de contacto y conocimiento del entorno y de los sujetos a observar. No tenía muy claro las variables que quería observar, por lo que decidí optar por una observación generalizada abarcando la totalidad. Es decir, durante esta primera fase tuvo lugar una observación informal no sistemática, exploratoria y de carácter explicativo, con el fin de obtener información, analizarla, clasificarla y orientar mis posteriores observaciones.

➤ SEGUNDA FASE: Diseño de investigación y confección de los instrumentos.

Gracias a la documentación obtenida durante la primera fase y atendiendo a los principales temas abordados en este TFG decidí centrar la investigación y analizar únicamente los siguientes focos:

- 1. Influencia del entorno en las conductas de los alumnos.**
- 2. Registro del recreo en los documentos del centro.**
- 3. Papel que asume el docente durante el recreo.**
- 4. Búsqueda innata del riesgo en los niños.**

He elegido estos temas porque en primer lugar me llamó la atención la diferencia de comportamientos que predominaban en un patio u otro como resultado de la influencia del entorno. Pero en sí, mi principal intención era seguir ampliando la información que recoge el apartado de fundamentación teórica de este trabajo y contrastarla con la misma.

Para el estudio de cada uno de estos ejes centrales no se requiere los mismos instrumentos. Por ejemplo para registrar las diferentes conductas de los alumnos que predominan en ambos patios, y así comprobar la **influencia del entorno**, he elaborado mi propia hoja de registro sistemático. En ella he concretado unas categorías definidas que he evaluado de manera exhaustiva durante un periodo de 21 días atendiendo al criterio de frecuencia, es decir, valorando el número de veces que los alumnos repetían cada conducta.

Para observar las diferentes **conductas de las maestras** y la **búsqueda innata del riesgo en los niños** he empleado una hoja de registro anecdótico; es cierto que en un principio decidí integrar las conductas de las maestras como una categoría más dentro de la hoja de registro sistemático, pero como asumían la misma postura repetidas veces (dialogaban continuamente entre ellas y daban simples respuestas a las problemáticas de los alumnos), decidí recoger esta información en un registro anecdótico y así anotar únicamente los sucesos cambiantes. Por último, he consultado los documentos del centro para obtener información acerca de **cómo se registra el momento recreo en los documentos del colegio**.

➤ TERCERA FASE: Ajuste de hoja de registro sistemático y comienzo de una observación más exhaustiva.

Aunque haya centrado la investigación en cuatro ejes principales, también me ha parecido interesante analizar en un segundo plano otros comportamientos que se han manifestado durante el recreo y que he decidido integrar dentro de la misma hoja de registro sistemático, como por ejemplo el **tipo de relaciones** entre los alumnos en función de la **edad** y el **sexo**, así como los **conflictos** acontecidos (véase resultados en **ANEXO 9.4.2** y **ANEXO 9.4.3**).

Así pues en esta fase he realizado un ajuste en la hoja de registro sistemático para poder comenzar una observación más exhaustiva. No solo he integrado nuevas categorías, también he modificado u omitido otras debido a que multitud de ellas se producían de manera puntual y otras muchas se renovaban, por lo que he decidido dejar algunos huecos libres para poder añadir en el momento los nuevos juegos o conductas que se produjeran.

➤ CUARTA FASE: Ampliar información de la investigación.

Para conocer más acerca del recreo de este contexto concreto e ir más allá de mis propias observaciones, he realizado **entrevistas** al personal escolar para conocer su punto de vista acerca del recreo (resultados disponibles en **ANEXO 9.4.1.**). Además también he planteado algunas **preguntas informales** para conocer la organización de los turnos de las maestras, posibles cambios en el acondicionamiento del patio en comparación con años anteriores, el porqué de la ausencia de algunos materiales o equipamientos, etc.

6. RESULTADOS Y ANÁLISIS

A continuación reflejo los resultados que he obtenido gracias a mi periodo de prácticas realizadas en el colegio “San José” de las Hijas de Jesús y que derivan de la observación del momento recreo. Los he clasificado en los siguientes apartados:

6.1. MORFOLOGÍA Y ESTRUCTURA DEL PATIO.

Este centro dispone de dos espacios diferentes para desarrollar el recreo dependiendo de las condiciones meteorológicas. (Imágenes disponibles en ANEXO 9.1)

➤ Patio exterior.



Imagen 2: Plano aéreo del patio exterior de Educación Infantil y sus zonas.

Fuente: Elaboración propia (2018).

- **1 color verde:** Zona de juegos.
- **2 color naranja:** Zona de juego libre.
- **3 color morado:** Zona de juego simbólico.
- **4 color azul:** Zona vegetal.
- **Color amarillo:** Zona de descanso y reflexión.

Espacio bastante amplio (aproximadamente de unos 500 m²), con una superficie llana totalmente asfaltada a excepción de un pequeño tramo cubierto de caucho. Está delimitado por unas vallas de hierro y una pared de casas vecinas, de tal forma que de los 5 lados que conforman el perímetro, uno de ellos comunica con el colegio, otro con la entrada del colegio, otro con la calle, otro con el patio de primaria y finalmente el lateral que delimita con las casas vecinas.

Para acceder al patio los alumnos tienen que bajar por unas escaleras que han adaptado a su estatura facilitando una segunda barra de apoyo colocada más abajo. Cuenta con material de juego como columpios, balancín, un túnel-león y un tobogán unido a unas redes de escalada. Se podría decir que el conjunto de todos estos elementos conforman la **“zona de juego”** que se encuentra situada sobre la superficie de caucho, anteriormente mencionada, para minimizar los daños de posibles caídas.

También cuenta con un banco colocado al lado de la pared. Esta zona junto a la mayoría de laterales del patio se podría etiquetar como **“zona de descanso y reflexión”**.

Por otra parte dispone de un espacio de explanada libre donde no predomina ningún equipamiento y que puede considerarse la **“zona de juego libre”**. Al final de esta zona, además de encontrarse el baño del patio, también hay unas escaleras y una rampa para acceder al mismo y todo ello conforma la **“zona de juego simbólico”**. Además esta zona se comunica con el patio de Educación Primaria.

En lo que respecta a la vegetación es muy escasa, predominan 3 árboles y entre ellos uno se mandó cortar debido a la largura de sus ramas cuyo peso podría causar posibles caídas. Otro tiene una superficie de plástico transparente colocada sobre la base de tierra del árbol con el fin de que los alumnos no puedan acceder a la arena del mismo, pues diariamente los alumnos escarban para intentar hacerse con ella. Y por último, el tercer árbol tiene una superficie asfaltada por lo que directamente carece de tierra. Todo este terreno lo he denominado **“zona vegetal”**.



Imagen 3: árboles de la “zona vegetal” del patio exterior de Educación Infantil.

Fuente: Elaboración propia (2018)

Este patio carece de arenero a día de hoy, aunque en un pasado si tuvieron y además ocupaba la gran parte de este espacio. Pero por diversas razones, como por ejemplo la renovación de arena cada 10 años y especialmente por motivos higiénicos, decidieron retirarlo. Se creaba mucha suciedad, los días de lluvia se llenaba de charcos, por no hablar de los excrementos de los gatos. Además del arenero también carece de una estructura cubierta donde los alumnos puedan correr o jugar sin sufrir las inclemencias meteorológicas. Por esta razón existe otro espacio destinado el tiempo de recreo, el patio cubierto.

➤ **Patio cubierto.**



Imagen 4: Plano general del patio cubierto de Educación Infantil y sus zonas.

Fuente: Elaboración propia (2018)

- **1 color verde:** Zona de juegos (toboganes).
- **2 color naranja:** Zona de juego libre.
- **3 color morado:** Zona de juego simbólico.
- **Laterales:** Zona de descanso y reflexión.

El **“patio cubierto”** es un gimnasio totalmente vacío, de superficie rectangular cubierta de baldosines y de unos 250 m² de amplitud. No existe ninguna ventana a excepción de una puerta de cristal transparente que comunica con el patio de primaria por lo que generalmente tienden a estar encendidas las luces. Se utiliza en los días de malas condiciones meteorológicas, ya sea porque llueva, granice o simplemente refresque. Únicamente dispone de tres bancos, una mesa con su respectiva silla y dos toboganes de plástico para aportar nuevas formas de juego a los alumnos, aunque quizá debería decir para amenizar su aburrimiento, en el mejor de los casos. También tiene acceso a un baño particular.

Aparentemente este lugar parece un espacio vacío que únicamente cuenta con bancos y toboganes, sin embargo tras un tiempo de observación de las conductas de los alumnos he descubierto nuevos “equipamientos” o materiales de juego, como por ejemplo las tapas de luz situadas en el suelo, con las que los alumnos juegan e imaginan diferentes historias, ya sea comiditas o simplemente se entretienen sacando el tornillo. Igualmente ocurre con una de las puertas situadas al fondo del gimnasio y que comunica con otra parte del edificio, en ella transcurren las mejores historias. También hay una pared que cuenta con una pequeña chapa de aluminio (que forma parte de algún sistema eléctrico) y que parece muy atractiva para los alumnos ya que se dedican a golpearla diariamente, por no hablar del cubo de la basura, otro instrumento útil para sus juegos. En último lugar, quisiera resaltar los pilares que soportan la estructura de este gimnasio y que sirven de escondite, bien sea para el juego o para reflexionar, y la lona que las maestras utilizan para cubrir los toboganes cuando termina el recreo, la cual también tiene interés para los pequeños.

Gracias a las conductas que he observado de los pequeños y el modo de empleo de estos materiales mencionados, podría resaltar las siguientes zonas imaginarias:

“Zona de juego”: Situada al principio del gimnasio, donde se colocan los toboganes.

“Zona de descanso o reflexión”: Todos los laterales del gimnasio, especialmente los bancos, los pilares y los dos radiadores.

“Zona de juego libre”: Espacio entre los toboganes (zona de juego) y el fondo del gimnasio (zona de juego simbólico) totalmente sin acondicionar.

“Zona de juego simbólico”: Puede desarrollarse en cualquier zona del gimnasio pero especialmente al fondo.

6.2. DESCRIPCIÓN DE LAS CONDUCTAS.

A continuación mostraré las diferentes conductas registradas en ambos patios gracias a mi observación durante el recreo y al apoyo de una hoja de registro sistemático. Éste último instrumento me ha ayudado a organizar en categorías las diferentes conductas reproducidas por los pequeños y que he evaluado atendiendo al número de veces que se han desarrollado en una extensión de 21 días. (Véase gráficas de las conductas en **ANEXO 9.3**)

➤ **Patio exterior:**

Predominan conductas más relajadas, dentro de la energía que les caracteriza a los pequeños, debido a las condiciones de este espacio al aire libre y un acondicionamiento con mayor equipamiento. Esto tiene como resultado unos alumnos más dispersos y ocupados satisfaciendo sus necesidades de diferentes maneras ya que existen más opciones de juego:

CONDUCTAS TRANQUILAS

- **Sentarse a dialogar:** Grupos no muy numerosos, entre 3 y 5 alumnos, se sientan a hablar en la “zona de descanso y reflexión” bien sea junto a la pared, en el banco o en el soporte de cemento que cimienta las vallas de patio durante periodos esporádicos no muy prolongados, aproximadamente 5 minutos. En ocasiones también ocupan la zona de las escaleras de acceso al recreo o las escaleras del fondo. Generalmente tienden a ser grupos de la misma edad y en varias ocasiones del mismo sexo.

- **Sentarse solos (reflexionar):** Suelen frecuentar los mismos lugares que los alumnos que se sientan a dialogar en grupo: banco, pared, vallas, escaleras de acceso o escaleras del fondo (Zonas laterales).
- **Observar/curiosear:** Varios alumnos de manera independiente observan las diferentes conductas de los niños o los sucesos que acontecen en el patio. Generalmente son alumnos de 3 años.
- **Observar calle:** Siempre que pueden y las profesoras no se lo prohíben, los alumnos se acercan a una de las esquinas valladas del patio de recreo que comunica con la calle y observan lo que sucede, ven pasar a los coches y a las personas. En ocasiones éstas últimas están ejerciendo su oficio, como por ejemplo los carteros, y los alumnos comentan sobre ello.
- **Observar a los alumnos de E.P.:** Unas de las vallas del patio comunica con el patio de Educación Primaria por lo que los alumnos se comunican entre ellos.
- **Permanecer junto a la profesora:** Algunos alumnos, generalmente de 3 años, se colocan junto a la profesora y no juegan durante este tiempo de recreo.

JUEGOS DE CARRERA

Todas estas conductas se desarrollan en cualquier parte del patio, especialmente en la zona de juego libre.

- **Pilla pilla:** Uno se la queda y ha de pillar a los demás participantes. Los sitios en alto sirven como lugar a salvo.
- **Juego de los zombis:** Mismas reglas que el juego “pilla pilla” pero el que se la queda interpreta un papel de zombi.
- **Juego de los toros:** Uno se la queda de toro y ha de pillar a los demás. En ocasiones utilizan la valla de la rampa como barrera de protección.
- **Correr libremente:** Los niños corren exaltados y libremente por todo el patio sin ningún tipo de regla.
- **Trevecito:** Se agarran unos a otros por la espalda formando una fila y corren libremente por el espacio.
- **Carreras de competición:** Los alumnos marcan un inicio y una ruta que seguir y compiten por ser el más veloz y llegar los primeros.

- **Ladrones-policías:** Es un juego de diferentes dinámicas e historias pero principalmente se basa en que los policías deben correr tras los ladrones para atraparles, por lo que se trata de una especie de juego entre persecución y lucha.

ZONA DE JUEGOS

Los alumnos juegan en los diferentes equipamientos de la zona de juegos:

- **Tobogán:** En este patio hay dos toboganes de diferentes alturas, uno más elevado que cuenta con una especie de “cabaña” en lo alto, y otro de altura más baja que tiene una estructura más simple. En ambos, los alumnos suben y bajan de diversas maneras, ya sea sentados al frente o del revés, tumbados, de pies, incluso han jugado a formar un tren tirándose uno tras otro y sin levantarse del mismo dejando las piernas colgadas por fuera. Las escaleras de ambos toboganes también tienen múltiples funciones, juegan a bajarlas y subirlas o en ocasiones simplemente se sientan en ellas. La “cabaña” del tobogán más alto también tiene una importante función en los juegos simbólicos así como para otras conductas como asomarse por los laterales del mismo, sentarse a reflexionar, etc. Es más, los días de calor ha sido muy útil para algunos alumnos pues gracias al sotechado les daba la sombra y se resguardaban del calor.
- **Balancín:** Consta de cuatro plazas por lo que los alumnos tienden a sentarse en cada uno de los extremos y balancearse. Pero esta no es la única opción, ellos han encontrado diversas posturas como por ejemplo subir cada pierna en el respectivo sitio de al lado (siempre que sean dos alumnos los que se suben), también han probado a subirse el máximo de alumnos posibles, en este caso 8. Han probado a subirse de pies en la parte central, exactamente donde se agarran, etc.
- **Columpios:** Los alumnos tienden a sentarse de la manera correcta ya que las profesoras enseguida impiden otro tipo de conductas. No obstante, he podido observar en momentos puntuales cómo los alumnos se han subido al columpio de pies o han intentado retorcerlo con el fin de dar vueltas sobre sí. También han llegado a compartir un columpio entre dos alumnos o han jugado a columpiar a otro compañero tratando de balancear al mismo el máximo posible.
- **Túnel-león:** Se trata de un túnel que los alumnos no solo atraviesan de un extremo a otro, sino que también permanecen en su interior durante periodos largos de tiempo

donde juegan a juego simbólico o simplemente reflexionaban. La parte superior del túnel tiene bastante protagonismo y llama especialmente la atención de los alumnos para subirse encima del mismo, claro que para ello es necesario la ayuda del adulto en la mayoría de veces.

- **Redes de escalada:** Redes para escalar y que los alumnos suben, bajan o se desplazan de un lado a otro.

OTROS

En esta categoría muestro diferentes conductas que se han producido durante el recreo y que no son clasificables en las anteriormente mencionadas. Son multitud de conductas las que se han producido de manera puntual durante estos días de observación, así pues, únicamente mostraré la más reproducidas.

- **Jugar solos:** Los alumnos imaginan diferentes historias y juegan solos en el patio: corren, hablan, gestualizan, saltan, etc.
- **Esconderse detrás de las escaleras:** En uno de los laterales de las escaleras de acceso al patio, donde se guardan los neumáticos, se encuentra un estrecho y alargado hueco en el que los alumnos juegan a esconderse cuando las maestras no se percatan de ello.
- **Juego con el neumático:** En el patio había dos neumáticos que los alumnos utilizaban para rodar, sentarse encima de ellos, trasladar de un lado a otro, etc.
- **Pasar por debajo de las piernas:** Los alumnos realizan una fila, abren sus piernas y de uno en uno pasan por debajo de las piernas.
- **Bailar:** Interpretan diferentes movimientos tratando de realizar una coreografía grupal.
- **Escondite:** Los alumnos se esconden por las diferentes zonas del patio y el que se la queda ha de encontrarles.
- **Animales:** Uno alumno se agacha en posición a cuatro patas y otro se sienta encima de su espalda. Juntos juegan a desplazarse por el patio del colegio.
- **Juego simbólico:** Imaginan diferentes historias de la vida real y las interpretan (mamá y papá / dentistas / cocineta, etc).

- **Escalar:** En una de las paredes que sostienen las escaleras de acceso al patio se encuentra una especie de tubo-cañería que los alumnos en ocasiones “escalan” siempre que pueden y las profesoras no se dan cuenta.

ZONA DE ÁRBOLES

- **Sacar tierra de los árboles:** Los alumnos escarban en la base de tierra del árbol cortado, aunque la tierra ya no es tan accesible debido a las numerosas ocasiones que han escarbado. Por lo que también optan por levantar el cristal que protege la base de tierra de otro de los árboles para hacerse con ella. Una vez que consiguen sacar un puñado de tierra lo trasladan al suelo asfaltado, encima del árbol cortado o bien lo llevan al tercer árbol cuya superficie está asfaltada.
- **Dar vueltas al árbol:** Los alumnos se agarran con una mano al tronco del árbol y giran alrededor del mismo.
- **Buscar animales:** Entre el montón de tierra que lograban sacar de los árboles trataban de buscar lombrices u hormigas.
- **Dibujar con la tierra:** Dibujar con los dedos sobre el puñado de tierra que han trasladado al suelo.
- **Jugar a las comidas:** Los alumnos utilizan la tierra que hayan logrado sacar u otros recursos del patio, por ejemplo alguna hoja suelta que se haya caído de los árboles, y las utilizan como elemento de cocina que colocan principalmente sobre el árbol cortado y sino sobre la superficie asfaltada del segundo. (Juego simbólico)
- **Juego libre:** El árbol cortado da pie a numerosas historias imaginarias (juego simbólico) o simplemente acciones libres, por ejemplo subirse encima del mismo, siempre y cuando los maestros no se percaten de ello.

➤ **Patio cubierto**

Predomina conductas muy agitadas, todos juegan muy apelotonados y surgen continuamente conflictos y choques. Es evidente que la falta de equipamiento y la larga extensión de esta sala incita continuamente a las carreras y juegos de velocidad. Además al ser un espacio cerrado se genera mucho ruido y esto aumenta aún más su movimiento. Es curioso como los propios alumnos se quejan de este alboroto, sin

embargo la gran mayoría tiende a gritar intencionadamente con el fin de alcanzar los máximos decibelios posibles. De hecho, en una de las ocasiones observé como dos niños jugaban a gritar tapándose los oídos y comprobar si podían escucharse el uno al otro.

CONDUCTAS TRANQUILAS

- **Sentarse a dialogar:** Aunque se trate de un espacio diferente, en este patio cubierto ocurre lo mismo que en el patio exterior y los alumnos se sientan a hablar en la “zona de descanso y reflexión” bien sea junto a la pared, al lado del radiador, en el banco o en las esquinas.
- **Sentarse solos (reflexionar):** Suelen ocupar los mismos lugares que los alumnos que se sientan a dialogar en grupo: banco, pared, radiador, esquinas (zonas laterales).
- **Observar/curiosear.**
- **Permanecer junto a la profesora.**

JUEGOS DE CARRERA

Todas estas conductas se desarrollan en cualquier parte del gimnasio, especialmente en la zona de juego libre.

- **Pilla pilla.**
- **Juego de los zombis.**
- **Juego de los toros.**
- **Correr libremente.**
- **Trenecito.**
- **Carreras de competición.**
- **Ladrones-policías.**

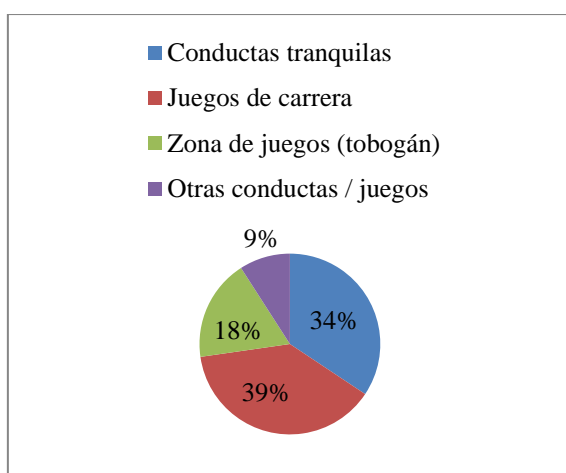
ZONA DE JUEGOS

Los únicos equipamientos de juego son **dos toboganes** de plástico. Los alumnos no solo se tiran en la posición habitual, también le dan otros usos como colgarse de la parte inferior, concretamente de una barra que sirve de soporte, o bajarse por los laterales del mismo.

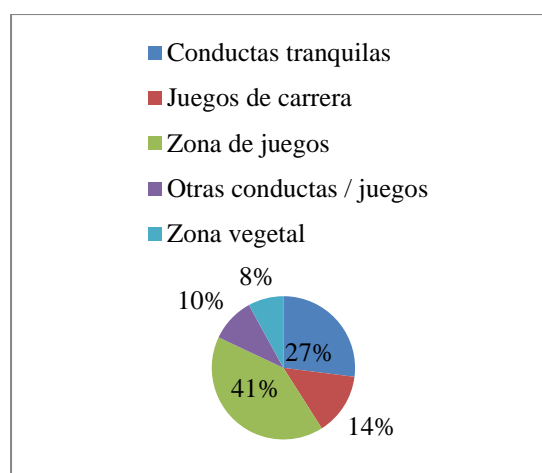
OTROS

- **Jugar solos.**
- **Pasar por debajo de las piernas.**
- **Bailar.**
- **Escondite.**
- **Animales.**
- **Golpear papelera:**
- **Golpear chapa de aluminio:**
- **Zapatilla por delante, zapatilla por detrás.**
- **Juego simbólico.** En este patio los juegos simbólicos eran un poco más rebuscados e iban más allá del simple juego de mamás y papás, por ejemplo:
 - ❖ **Juego de autoridad:** Uno de los alumnos se sienta encima de una silla, apoyando las manos en la mesa que será quien ejercerá el poder de mando al resto de alumnos que se colocan al frente de esta mesa esperando su turno de mando.
 - ❖ **Policías que regulan la circulación:** Un alumno interpreta el papel de policía y los demás simulan ser coches que circulan rápidamente por las calles y cuya circulación es regulada por el alumno policía.

PATIO CUBIERTO



PATIO EXTERIOR



Gráfica 1: Comparación de gráficas que representan los porcentajes de las conductas que predominan en los dos patios de recreo (elaboración propia).

6.2.1. Influencia del entorno en las conductas de los alumnos.

Como se ha podido demostrar en el apartado anterior, hay una notable **diferencia en las conductas** que se manifiestan en el patio de recreo exterior y el patio cubierto. “*Yo no sé por qué pero juegan diferente en un patio que en otro*” me dijo una de las maestras. Estas distinciones podría deberse a la **influencia del entorno en el comportamiento** de las personas, en este caso niños, como bien lo corrobora Larraz (1992).

En el caso del **patio cubierto**, espacio libre sin acondicionar, estrecho y alargado conllevaba a infinitas carreras y juegos movidos que derivaba en conductas agresivas y agitadas. Además el ruido, multiplicado por mil debido a ser un espacio cerrado, es otro factor influyente que precisamente no fomenta la relajación. Aunque se dirijan a este espacio como patio cubierto, no es más que un gimnasio y al igual que el resto de gimnasios existentes incita al movimiento y a continuas carreras.

En cuanto al **patio exterior**, espacio amplio y al aire libre con varias opciones de juego, da paso a unos comportamientos más dispersos, relajados; aunque también se producen conductas agitadas pero ya no se prolongan durante todo el recreo, como ocurre en el patio cubierto, porque tienen más posibilidades de acción.

Según Pol y Morales (1982): “El entorno jamás es neutro. Su estructuración y los elementos que lo configuran comunican al individuo un mensaje que puede ser coherente o contradictorio, con el que el educador quiere hacer llegar al niño” (p. 5). Tal es así que en este patio acontecían algunos sucesos que reflejan dicha afirmación: Concretamente la zona vegetal incitaba al alumnado a ponerse en contacto con la naturaleza, escarbaban la tierra de los árboles, se subían encima de los mismos, etc. Sin embargo las maestras trataban de impedir todo aquello. “**El espacio influirá siempre, ya que refleja opiniones y envía mensajes**” (Larraz, 1994, s.p.) Por tanto si el propio acondicionamiento invita por sí solo a unas acciones específicas no se puede culpabilizar a los alumnos. Por este motivo es importante analizar las posibles acciones que pueda desencadenar un espacio y acondicionar el mismo teniendo en cuenta aquellas que queramos que se desarrollen y que al mismo tiempo atienda a las peticiones de los alumnos.

6.3. REGISTRO DEL RECREO EN LOS DOCUMENTOS DEL CENTRO.

Una vez consultados los documentos del centro, ninguno de ellos concernía ningún tipo de apartado explícito destinado al recreo, por lo que decidí preguntar a la directora del nivel de Educación Infantil quien me aclaró que *“No existe un documento formal acerca del recreo en el centro, pero sí de tipo organizativo, aunque va variando en función de bajas o sustituciones a lo largo del año.”* Este documento se trata de un horario para organizar los turnos de vigilancia de las profesoras durante el recreo en el que se especifica la zona que debe vigilar cada una de ellas (zona de juego, zona de los baños...) además del periodo de tiempo que deben permanecer. Concretamente el tiempo de recreo que ha acordado el centro se extiende de 11:20 hasta las 11:50 *“pudiendo comenzar antes o terminar después dado que ningún otro curso utiliza este espacio de juego”*. Así pues el primer cuarto de hora se asigna a 3 tutoras y 1 profesora de apoyo y en el segundo se produce un cambio. *“El objetivo de contar con esta profesora de apoyo es que a todas las tutoras de infantil les pertenezca media hora libre a la semana, ya que sino contarían únicamente con 15 minutos libres cada día”* me aclaró.

Efectivamente, como bien afirmaba Marín (2013), generalmente las instituciones escolares no disponen de ningún documento formal que recoja información explícita sobre aspectos del recreo, al menos en este centro ¿pero esto a que se debe?

Como bien he mencionado en uno de los apartados de la fundamentación teórica, no existe ningún tipo de normativa que regule de manera específica el recreo, únicamente se habla en artículos puntuales sobre el espacio, tiempo y periodo de vigilancia del maestro durante el momento recreo. Por tanto estas son las únicas medidas que atienden los colegios de manera obligatoria. Con respecto al resto, cada centro configura y ajusta dicho momento según sus libres apetencias pudiendo o no impartir proyectos de recreo que luchen por alcanzar diferentes objetivos, ya sea una mejora de la convivencia como el **PROYECTO DE PATIOS** (Carneros, 2012) apoyado por la organización de Red Internacional de Educación; contribuir al sostenimiento alimentario de familias y comedores de colegios y el cuidado del medio ambiente, como es el caso de **PROYECTO PATIOS PRODUCTIVOS** (Castellar y Oviedo, 2013); o simplemente promover la dinamización de este espacio, es decir ofrecer actividades lúdicas y

recreativas que fomenten la relación con otro alumnado que no sea de su nivel o grupo y propiciar en ellos actitudes más positivas, este último objetivo es el promotor del proyecto: **DINAMIZACIÓN DE PATIOS** (2016) del C.E.I.P. Nieves Toledo Arrecife.

El centro es libre de promover este tipo de **proyectos** durante el recreo o bien simplemente optar por un **juego libre**. Aun así, en este último caso también se podría fijar unos objetivos que alcancen acorde las intenciones educativas del colegio sin la necesidad de elaborar un proyecto, por ejemplo “despertar el deseo de practicar actividades lúdicas o recreativas”, “fomentar respeto por las zonas verdes del patio de recreo”, etc. Pero fijar unos objetivos obliga a definir un papel más específico de intervención del maestro para que así éstos se puedan cumplir. En ambos casos el centro se vería obligado a reflejar estas intenciones educativas durante el recreo en un documento formal, exactamente en el Proyecto Educativo del Centro y así lo demuestra el **artículo 121** de la *Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación* (BOE) donde especifica que “El proyecto educativo del centro recogerá los valores, los objetivos y **las prioridades de actuación (...)**” (BOE núm. 106, 2006, p. 72).

Es evidente que cuanto más ajustes y objetivos se pretendan alcanzar en este momento de juego mayor responsabilidad supondría al docente y está claro que eso no interesa. De hecho una de las profesoras me confesó en la entrevista que tenía miedo a que “*en cuatro días nos lo metan (el recreo) en el currículo*” porque supondría más trabajo y menos descanso.

Por lo general, puedo decir que en este colegio el recreo era un tema totalmente desvinculado de la tarea docente y del más mínimo interés educativo, no iba más allá de un simple área de descanso. Es cierto que un pequeño porcentaje de profesoras mostraban iniciativa por algunas propuestas, de hecho una de ellas me comentó que llevaba años proponiendo algún tipo de juego dirigido en el patio cubierto con el fin de proponer actividades cooperativas y eliminar conductas agresivas, fomentar la socialización, etc. Pero parece ser que esa propuesta aún no ha sido evaluada.

La investigación que he llevado a cabo en este centro no es suficiente como para poder llegar a realizar afirmaciones concluyentes sobre el porqué de la ausencia de documentos formales sobre el recreo. Además, tampoco existen documentos científicos que hablen específicamente sobre este tema y mucho menos den firmeza a mis creencias, pero si puedo realizar un análisis y exponer mis propias suposiciones en base

a lo consultado y observado durante este tiempo. Entre ellas podría concluir que esta despreocupación del personal escolar deriva en la desconexión entre el recreo y las intenciones educativas y consecuentemente no se elabora ningún tipo de proyecto de patio ni se fijan unos objetivos o principios que alcanzar (De no ser así, y en el caso contrario de que las maestras mostrasen interés, quizá se hubiera evaluado antes la propuesta de intervención que propuso una de las profesoras de este colegio con el fin de solucionar los conflictos acontecidos en el patio cubierto, los cuales resultan tan rechazados por las maestras). Por lo que básicamente si no hay ningún tipo de propuestas de intervención, objetivos que alcanzar, proyectos y demás que regule el funcionamiento del recreo no se puede elaborar un documento formal y aún menos integrarlo dentro del PEC.

Desde mi punto de vista, pienso que esta despreocupación por el recreo en la mayoría de ocasiones no viene influenciada por la falta de interés del docente, sino por el “miedo” a asumir aún más trabajo, o al menos este ha sido el caso de una de las profesoras del centro. He querido representar lo mencionado anteriormente con el siguiente esquema:

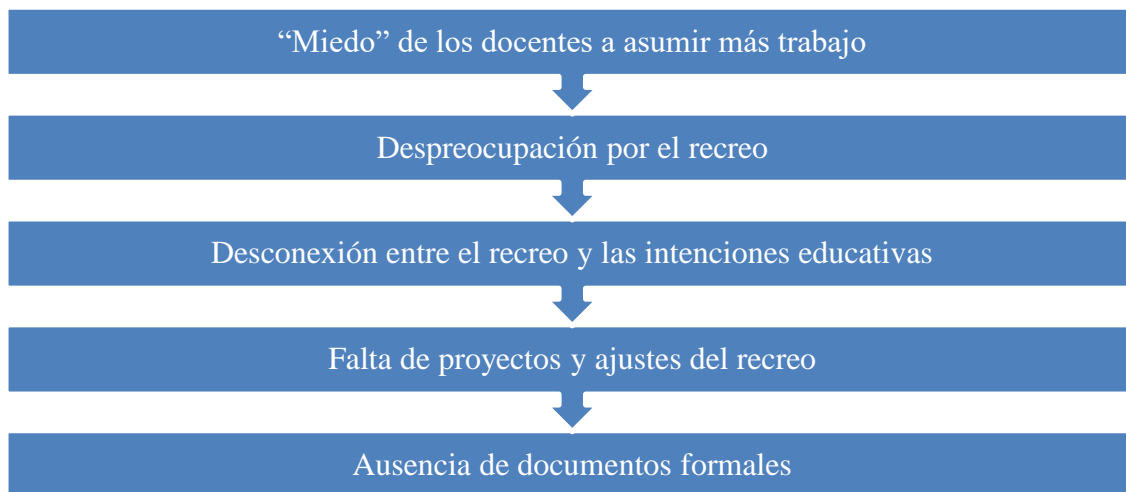


Figura 1: Esquema que justifica la ausencia de documentos formales sobre el recreo.

(Elaboración propia)

6.4. PAPEL DEL PROFESOR DURANTE EL TIEMPO DE RECREO.

Generalmente, en el **patio exterior** las maestras suelen colocarse en grupo junto a las escaleras de acceso al patio; o en el mejor de los casos atienden de manera individualizada a la zona del patio que se les ha asignado en el horario de turnos de vigilancia del recreo.

En cuanto al **patio cubierto**, se colocan también formando un grupo en la zona principal de la entrada, junto al cuarto de baño.

En ambos casos se dedican a hablar entre ellas al mismo tiempo que vigilan las conductas de los alumnos o intervienen en fuertes conflictos. Y digo fuertes, porque conflictos de tipo “es que Juan no quiere jugar conmigo”, “Paula no me deja el columpio”, “Raúl me ha empujado” son atendidos con un “Pues dile a fulanito que... eso no se hace/ te deje jugar/ como vaya yo...” o directamente les piden que lo intenten resolver ellos mismos. Estas respuestas se dan en el mejor de los casos si es que antes no les han contestado con un “espera que estoy hablando”.

Las maestras no interactúan con los alumnos ni proponen actividades, según ellas “predomina el juego libre”. Exactamente sus principales focos de atención durante el recreo son:

- Atender el posible riesgo al que puedan enfrentarse los niños.
- Solucionar conflictos.
- Estar pendientes de los turnos del baño.

Gracias a esta investigación realizada puedo dar veracidad a las anteriores afirmaciones mencionadas de Marín (2013) y Pavía (2000) sobre el desinterés que tienen los maestros por el momento recreo considerándolo una tarea fuera de la jornada escolar. He podido comprobar la **predominancia del rol pasivo del profesor durante el momento recreo manteniéndose al margen de las propuestas activas de interacción y participación con los alumnos** que han planteado a lo largo de los años autores como Artavia (2014) o Larraz (1988). Esta actitud del maestro ha derivado en las separaciones de género y edades a la hora del juego y las marcadas conductas agresivas en el patio cubierto las cuales pedía a gritos una intervención guiada.

¿Pero a qué se debe esta pasividad de los profesores durante el recreo? Como venía diciendo antes, la mayoría de docentes **consideran el recreo una actividad destinada al descanso, totalmente ajena a la jornada escolar, y esto se refleja plenamente en su papel.** Sin embargo, un profesor debe concebir las responsabilidades de su trabajo como un todo, y no de manera fragmentaria e independiente. Todos y cada uno de los momentos que conforman la jornada escolar son significativos y están relacionados. Esto incluye al recreo dentro de un espacio escolar, y no como una actividad externa, por lo que el maestro debe mantener su rol docente e instructor. Según Artavia (2011) recogido por Artavia (2014):

El docente del siglo XXI no puede ni debe seguir pensando que la labor que lleva a cabo se circunscribe únicamente al trabajo de aula y de la institución educativa. Por eso, es necesario que amplíe el horizonte de la comprensión para que pueda vislumbrar el compromiso dentro del sistema educativo, y reconozca que el espacio laboral debe ser examinado desde perspectivas más interdisciplinarias. (p. 21)

Pero este desinterés en ocasiones viene influido por otro factor. En este colegio cada docente cuenta con un periodo de 15 min de descanso diario a excepción de un día a la semana que cuentan con 30 min. **Se trata de un tiempo muy limitado de descanso en comparación con el esfuerzo que realizan.** Quizá por esta razón la mayoría de días se prologaba la duración del recreo, incluso hasta alcanzar 1 hora y media. Las docentes defendían que miraban por el bien de los alumnos, pero en la mayoría de veces ellos estaban agotados, aburridos y sedientos con peticiones de volver al aula, de hecho sus últimas conductas eran muy apagadas.

Por lo que podría concluir que esta actitud pasiva a la que hacen frente la gran mayoría de profesores se debe al **desinterés** que muestran por este espacio de ocio y que varias veces viene ocasionado por la **necesidad de descanso.**

6.4. EL RIESGO QUE BUSCAN LOS ALUMNOS DURANTE EL PERIODO DEL RECREO.

Durante el periodo de prácticas he observado multitud de conductas de los alumnos que tendía a buscar el riesgo, por ejemplo:

- **Toboganes:** Bajar de cabeza, boca arriba, de pies, subir de lateral, etc.
- **“Cabaña” del tobogán:** Asomarse lo máximo posible por los laterales de la cabaña.
- **Tubo de cañería:** Tratar de escalarlo hasta alcanzar la máxima altura.
- **Vallas:** Algunos alumnos intentaban subirse de pies a los soportes de cemento de las vallas que comunicaban con la calle.
- **Columpios:** Se subían de pies, trataban de columpiar al compañero lo más fuerte posible para alcanzar la máxima altura, intentaban retorcerlo para girar sobre si mismos.
- **Balancín:** Trataban de subirse al balancín de pies, el máximo de alumnos posibles, quedando algunos colgando, incluso subirse con en el neumático de la rueda apoyado en el asiento.
- **Árbol cortado:** Subirse de pies.

Gracias a estas observaciones he podido comprobar de primera mano que efectivamente los niños buscan el riesgo diariamente, aunque en ocasiones esta búsqueda de riesgo simplemente se quedaba en un intento ya que las profesoras se encargaban de impedirlo. Tales son las medidas que tomaban al respecto con el fin de evitar posibles peligros, que hace no más de dos años decidieron añadir unas tablas de madera para tapar las barandillas abiertas de los toboganes y así *“evitar las posibles caídas de los niños”*. Aunque lo que verdaderamente sucedía era que ellos mismos jugaban a colgarse de las barandillas.

Véase entonces la tremenda sobreprotección que tienen los docentes sobre los alumnos durante el momento recreo y no nos olvidemos de los padres durante el resto del día. "Hoy los niños no tienen tiempo de ser niños, les estamos robando la infancia" así dice el titular de uno de los artículos del periódico EL PAÍS (2017). Parece que la rutina actual de los niños es ir del colegio a casa y de casa al colegio, pasando la mayor parte del tiempo en espacios cerrados y al frente de las nuevas tecnologías. Si a esto se le añade la sobreprotección y el impedimento de realizar determinadas acciones durante el escaso tiempo que permanecen al aire libre, podría decirse que el adulto contribuye a limitar su libertad y como consecuencia perjudicar su desarrollo.

7. CONCLUSIONES

Una vez terminado este trabajo de investigación y haber estudiado diferentes aspectos sobre el recreo en un contexto específico, es necesario pasar a valorar el cumplimiento de los objetivos planteados.

Respecto a los dos primeros objetivos, unidos por la **búsqueda de información sobre el recreo**, se ha dedicado un gran esfuerzo realizando una fundamentación teórica a través de la investigación de una amplia revisión bibliográfica.

El resto de objetivos giran en torno al **estudio del recreo de un contexto específico**. Exactamente se basan en la observación, análisis y valoración de la información obtenida estableciendo comparaciones con la recopilada en la fundamentación teórica. Me ha resultado complicado alcanzar dichos objetivos porque he encontrado varias dificultades:

La primera de ellas, apareció durante el proceso de planificación de la observación y recopilación de datos, ya que he sido la única observadora de este estudio. Además de esto, intervenía durante el momento recreo, lo cual limitaba mi campo de visión.

Por otra parte, me ha resultado complicado elaborar la hoja de registro sistemático debido a las múltiples y cambiantes conductas que experimentaban los pequeños, y esto dificultaba la clasificación de las categorías definidas de observación.

Con respecto al análisis, reflexión y valoración de los resultados del estudio también se ha complicado la labor debido a que no ha sido fácil encontrar documentación acerca de algunos temas abordados. Aún estoy en búsqueda de una justificación teórica que explique la generalizada falta de registro del recreo en los documentos de diversos centros escolares. Si a esto le sumamos el corto periodo de observación exhaustiva podría decir que todo ello limita la validez de este estudio. Pues para que este estudio pudiera ponerse en práctica haría falta una muestra de mayor tamaño y una observación de otros centros diferentes con mayor número de observadores, etc. Aún así, a pesar de que es mucha la información que queda por recopilar, todos los datos obtenidos y analizados me han permitido profundizar y aumentar mis conocimientos acerca del recreo y poder establecer las siguientes conclusiones.

Desde mi punto de vista el recreo es tiempo, es espacio, es juego pero también descanso, es vida para los niños. Es el resultado de un conjunto de variables que influyen en él como por ejemplo el papel que asume el docente, el ambiente y el acondicionamiento del mismo. La combinación de todo ello contribuye a multitud de beneficios en los pequeños y cuando más óptimas sean las condiciones mejor será el aprendizaje.

Pero a pesar de las ventajas que aporta el recreo, en la actualidad sigue siendo una actividad escolar poco valorada no solo por los profesores sino también por los padres. Almudena García se plantea que quizá el origen de este problema sea “la obsesión con los resultados y la excelencia, que contamina todas las etapas (...) En algunos centros, supuestamente para que los niños lleguen bien preparados a primaria, se les tiene todo el día haciendo fichas.” (Domènech, 2017, s.p.). Parece que hoy en día existe una obsesión generalizada por los resultados, los padres pretenden que sus hijos sean los primeros en leer y los más listos de la clase, pero no se dan cuenta de que en estas edades principiantes el mejor aprendizaje se construye mediante el juego, y este se da mayoritariamente durante el recreo y en los espacios al aire libre. (Fernández, 2018)

El arresto escolar, domiciliario y tecnológico que se está produciendo hoy en día está causando numerosos daños a los niños (Freire, 2011). Se está acortando su libertad y en consecuencia limitando su desarrollo. Apenas disponen de oportunidad de juego al aire libre y en el caso de ser así la sobreprotección será la segunda barrera que juegue en contra y que siga perjudicando su desarrollo.

Por lo que después de toda la información consultada y contrastada, he llegado a la conclusión de que el periodo de recreo y de disfrute al aire libre es imprescindible en la vida de los pequeños. Padres y profesores deben remar juntos para que este espacio adquiera el valor pedagógico que se merece, y dejar de lado la sobreprotección sin llevar el riesgo al extremo.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acedo, F. (2009). *Educación Física y Recreo* (1a. ed.). España: A. de Lamo.
- Anguera, M. T. (2005). La observación. Carmen Moreno Rosset (ed.), *Evaluación psicológica. Concepto, proceso y aplicación en las áreas del desarrollo y de la inteligencia* (p. 255-292).
- Artavia Granados, J. M. (2013). Vamos al recreo. *Revista Herencia*, 26(1 y 2), 79-92.
- Artavia Granados, J. M. (2014). El papel de supervisión del personal docente durante el desarrollo del recreo escolar. *Revista Educación*, 38(2), 19-36.
- Basterrechea, Salvador, S. y Arnáiz, V. (2011). *Guía para proyectar y construir escuelas infantiles*. Madrid: Ministerio de Educación y Federación Española de y provincias.
- Burchartz, B. (1994). Aproximación teórica y práctica a los terrenos de juegos infantiles I. *Apunts de Educación Física y Deportiva*, 37, 68-74.
- Carneros, S. (2012). *Proyecto de Patios*. Recuperado de: <https://riedu.org/wp-content/uploads/2014/09/PROYECTO%20DE%20PATIOS.pdf> [2018, 7 de junio].
- Castellar Guzman. L. C. y Oviedo Hernández, S. (2013). *Sistematización del proceso metodológico y estudio de impactos del Proyecto Patios Productivos en el barrio Nelson Mandela de la ciudad de Cartagena durante los años 2010-2012*. Cartagena de Indias: Universidad de Cartagena. Recuperado de: <http://repositorio.unicartagena.edu.co:8080/jspui/bitstream/11227/1069/1/SISTEMATIZACI%C3%93N%20PROYECTO%20PATIOS%20PRODUCTIVOS.pdf> [2018, 11 de junio].
- C.E.I.P. Nieves Toledo Arrecife (2016). *DINAMIZACIÓN DE PATIOS*. Recuperado de: http://www.ceipnievestoledo.org/home_documentos/2016-2017/plan_de_recreo.pdf [2018, 11 de junio].

- Chaves Álvarez, A. L. (2013). Una mirada a los recreos escolares: El sentir y pensar de los niños y niñas. *Revista Electrónica Educare*, 17, 67-87.
- Cols, C. (2016). *Guía de parques infantiles naturales*. Recuperado de: <http://www.tierraenlasmanos.com/guia-parques-infantiles-naturales/> [2018, 14 de mayo].
- Cols, C. (8 de mayo de 2017). *La importancia del riesgo en el juego y cómo acompañarlo adecuadamente*. Recuperado de: <http://www.tierraenlasmanos.com/como-acompanar-juego-arriesgado-infancia/> [2018, 14 de mayo].
- Domènech Bert, M. (20 de mayo de 2017). Hoy los niños no tienen tiempo de ser niños, les estamos robando la infancia. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2017/05/18/mamas_papas/1495118248_861763.html
- Fernández, J., Raposo, A., Cenizo, J. y Ramírez, J. (2009, Julio). Los equipamientos y recursos materiales en los patios del recreo de los centros de primaria. *Pixel-bit: Revista de Medios y Educación*, 35, 157-174.
- Fernández Sánchez, M. (30 de marzo de 2018). Por qué los niños necesitan jugar al aire libre, según la neurociencia. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2018/03/15/mamas_papas/1521111527_411316.html
- Freire, H. (2011). *Educación en verde. Ideas para acercar a niños y niñas a la naturaleza*. Barcelona: Graó
- Freire, H. (2016, Marzo). Patios vivos para crecer y aprender. *Cuadernos de pedagogía*, 46, 18-22.
- Fuertes Camacho, M. T. (2011). La observación de las prácticas educativas como elemento de evaluación y de mejora de la calidad en la formación inicial y continua del profesorado. *Revista de Docencia Universitaria*, 9 (3), 237-258.
- Google Maps. (2017). Imagen aérea general del centro. Recuperado de: <https://www.google.es/maps> [2018, 6 de mayo].
- Gras Pino, P y Paredes Giménez, J. (2005). El recreo ¿sólo para jugar? *EmásF: revista digital de educación física*, 36, 18-27.

- Hamilton, J. (2017). El juego libre cablea neuronalmente el cerebro y lo prepara para el éxito social y académico (How Play Wires Kids' Brains For Social and Academic Success). *KQED*. Recuperado de:
<http://formacionterramater.es/el-juego-libre-cablea-neuronalmente-el-cerebro-y-lo-prepara-para-el-exito-social-y-academico/>
- Jaramillo Echeverri, L. G. y Esmeralda Dávila, E. (2012). *La identidad como categoría relacional en el tiempo-lugar de recreo*. Universidad Pedagógica Nacional. Facultad de Educación. N° 37, pp. 191-200.
- Jaramillo Ocampo, D. A., y Murcia Peña, N. (2013). Los mutantes de la escuela. *Revista Educación*, 9, 2, 162-174.
- Jarrett, O. (2002). *El recreo en la escuela primaria: ¿Qué indica la investigación? (Recess in Elementary School: What Does the Research Say?)*. Recuperado de la base de datos de ERIC (ED467567).
- Jiménez, P. (27 de marzo de 2018). Los parques infantiles hoy están diseñados para la comodidad de los padres no para la educación de sus hijos. *Vozpopuli*. Recuperado de: https://www.vozpopuli.com/memesis/parques-infantiles-sobreproteccion-seguridad_0_1119789392.html
- Johnson, D. (7 de abril de 1998). Many Schools Putting an End to Child's Play. *The New York Times*. Recuperado de:
<https://www.nytimes.com/1998/04/07/us/many-schools-putting-an-end-to-child-s-play.html>
- Larraz, B. A. (1988). El acondicionamiento de zonas de juegos para niños. *Apunts de Educación Física y Deportiva*, 13, 10-18.
- Larraz, B. A. (1994). *El acondicionamiento de los espacios exteriores escolares. Motricidad y Armonía. (L'aménagement des espaces extérieurs scolaires. Motricité et harmonie.)* Ponencia presentada en las Jornadas sobre Motricidad y Armonía en el joven niño, Bordeaux, 18- 20 noviembre.
- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación.

- Marín, I. (2013, Mayo-Noviembre). Los patios escolares: espacios de oportunidades educativas. *RAYUELA*, 8, 88-94.
- Martínez Muñoz, L. F. (2002). *Los significados de la motricidad en el recreo como caleidoscopio de la educación del ocio en la escuela*. Tesis doctoral. Universidad de Valladolid, Valladolid.
- Mazón Cobo, V. y García Guerra, M. (2005). LOS RECREOS MÁS DIVERTIDOS. RETOS. *Revista Educación*, 8, 32-42.
- Museo Virtual de Historia de la Educación. (s.f.) *Orígenes de la Educación Infantil (1ª mitad s. XIX)*. Recuperado de:
http://www.um.es/muvhe/imagenes_categorias/3201_phpT413FS.html [2018, 5 de marzo].
- Nogareda Cuixart, S. y Bestratén Belloví, M. (2011). El descanso en el trabajo (I): pausas. *Notas Técnicas de Prevención*. Recuperado de:
<http://www.insht.es/InshtWeb/Contenidos/Documentacion/NTP/NTP/Ficheros/891a925/916w.pdf>
- Oliver, D. (26 de marzo de 2018). Sin riesgo, no hay aprendizaje. *El País*. Recuperado de: https://elpais.com/elpais/2018/03/22/mamas_papas/1521710002_712571.html
- ORDEN de 29 de junio de 1994, por la que se aprueban las instrucciones que regulan la organización y funcionamiento de las escuelas de educación infantil y de los colegios de educación primaria (BOE, 6 de julio de 1994)
- ORDEN de 5 de septiembre de 2002, de la Consejería de Educación y Cultura, por la que se regula la organización y funcionamiento de los Centros de Educación Obligatoria dependientes de la Comunidad de Castilla y León. (BOCyL, 30 de septiembre de 2002)
- Pavía, V. (2000, Febrero). Investigación y juego, reflexiones desde una práctica. *efdeportes.com*, 18.
- Pavía, V. (2005). *El patio escolar: El juego en libertad controlada. Un lugar emblemático territorio de pluralidad*. (1a. ed.). Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.

- Pellegrini, A. D. y Smith, P. K. (1993). School recess: Implications for education and development. *Review of Educational Research (RER)*, 63(1), 51-67.
- Pérez, L. y Collazos, T. (2007). *Los patios de recreo como espacios para el aprendizaje en las instituciones educativas*. Trabajo de grado. Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia.
- Pol, E. y Morales, M. (1982). El espacio escolar un problema interdisciplinar. *Cuadernos de Pedagogía*, 86, p. 5.
- Real Decreto 1004/1991, de 4 de junio, por el que se establecen los requisitos mínimos de los Centros que impartan enseñanzas de régimen general no universitarias. (BOE, 26 de junio de 1991).
- Real Decreto Legislativo 1/1995, de 24 de marzo, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley del Estatuto de 105 Trabajadores. (BOE, 29 de marzo de 1995).
- Real Decreto 132/2010, de 12 de febrero, por el que se establecen los requisitos mínimos de los centros (BOE, 12 de marzo de 2010).
- Ruiz Pérez, L. M. (1988). Espacios, materiales, equipamiento y desarrollo de las conductas motrices del niño. *Apunts de Educació Física y Deportiva*, 13, 40-45.

9. ANEXOS

9.1. ANEXO: Imágenes centro “San José” Hijas de Jesús.



Imagen 5: Foto aérea del centro.

Fuente: Elaboración propia (2018)

9.1.1. ANEXO: Imágenes de los patios del centro escolar.

➤ Patio cubierto



Imagen 6: Entrada



Imagen 7: Baños particulares



Imagen 8: Plano general 1



Imagen 9: Plano general 2

➤ **Patio exterior**



Imagen 10: Entrada

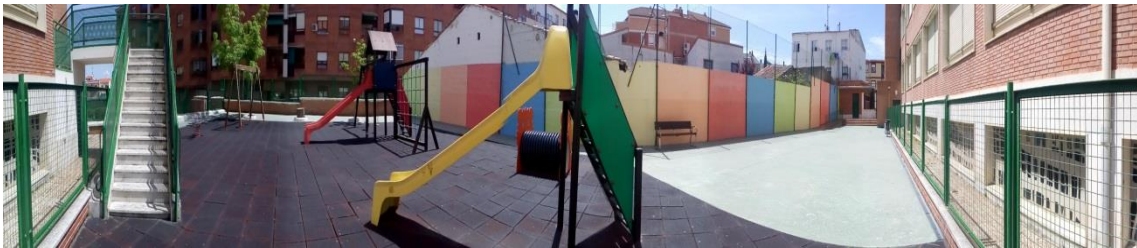


Imagen 11: zona de juegos y zona de juego libre.

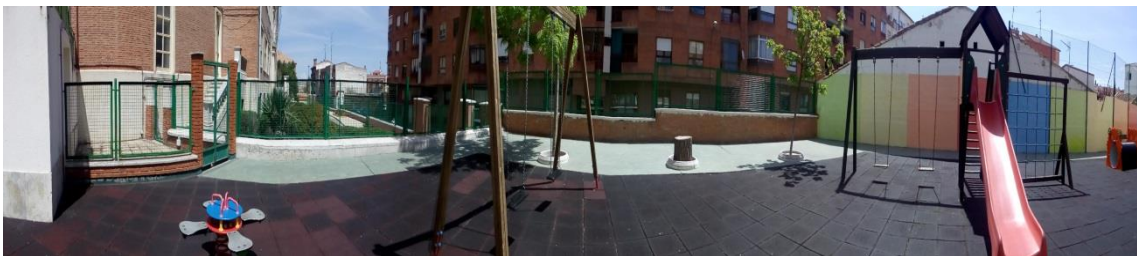


Imagen 12: zona de juegos y zona vegetal.



Imagen 13: zona de juegos

9.2. ANEXO: Instrumentos utilizados en la investigación.

9.2.1. Hoja de Registro Anecdótico.

HOJA DE REGISTRO ANECDÓTICO		
Fecha: _____		
Lugar de observación: _____		
Tiempo de observación: _____ de: _____ a: _____		
Duración del recreo: _____		
Inicio: _____ Fin: _____		
Hora	Descripción	Interpretación

Figura 2: Hoja de registro anecdótico (elaboración propia).

9.2.2. Hoja de Registro Sistemático.

OBSERVACIÓN CUANTITATIVA

ITEMS		CANTIDAD		
		3 años	4 años	5 años
Veces que acuden a mi				
Veces que acuden al profesorado				
Conflictos y llantos	MOTIVO			
	Insultar			
	Agresiones			
	No dejar participar			
	Dominancia/ autoridad			
	Columpios			
	Balancín			
	Tobogán			
	Rueda			
	Quiere irse a casa o con una profesora			
	Ocasionado por juego			
Otros				
Agresiones físicas	TIPO			
	Empujones			
	Patadas			
	Puñetazo			
	Pisotón			
	Golpe cara			
	Morder			
Otros				
Accidentes no intencionados/ casuales	TIPO			
	Choque			
	Caídas			
	Tropiezos			
Otros				
Tipo de juegos o entretenimientos	PATIO EXTERIOR			
	• <u>CONDUCTAS TRANQUILAS</u>			
	Sentarse en grupo a dialogar (GRUPO)			
	Sentarse banco (IND)			
	Sentarse pared (IND)			
	Escaleras final (IND)			
	Escaleras de acceso (IND)			
	Observar / curiosear (IND)			
	Observar calle (IND)			
	Observar E.P. (IND)			
	Valla (GRUPO/IND)			
	Al lado de la profesora (IND)			

<ul style="list-style-type: none"> • <u>JUEGOS DE CARRERA</u> 					
Pila pilla (GRUPO)					
Jugar a los Zombis (GRUPO)					
Jugar a los Toros (GRUPO)					
Ladrones-policías (GRUPO)					
Correr libremente (IND)					
Trevecito (GRUPO)					
Carreras de competición (GRUPO)					
<ul style="list-style-type: none"> • <u>ZONA DE JUEGOS</u> 					
Tobogán (IND)					
Balancín (IND)					
Columpios (IND)					
Túnel-gusano (IND)					
Redes escalar (IND)					
<ul style="list-style-type: none"> • <u>OTROS</u> 					
Juego simbólico (GRUPO)					
Pasar por debajo de las piernas (GRUPO)					
Juego con neumático (GRUPO/IND)					
Esconderse detrás de las escaleras (GRUPO/IND)					
Escondite (GRUPO)					
Escalar tubo cañería (IND)					
Animales (GRUPO)					
Bailar (GRUPO)					
Jugar solos (IND)					
<ul style="list-style-type: none"> • <u>ZONA DE ÁRBOLES</u> 					
Sacar tierra de los árboles (GRUPO/IND)					
Jugar a las comidas (GRUPO/IND)					
Dar vuelta al árbol (GRUPO/IND)					
Buscar animales (GRUPO/IND)					
Dibujar con tierra (GRUPO/IND)					
Juego libre (GRUPO/IND)					
PATIO CUBIERTO					
<ul style="list-style-type: none"> • <u>CONDUCTAS TRANQUILAS</u> 					
Sentarse en grupo a dialogar (GRUPO)					
Sentarse en el banco (IND)					
Sentarse junto a la pared (IND)					
Sentarse en la esquinas (IND)					

	Sentarse junto al radiador (GRUPO)			
	Observar/curiosear (IND)			
	Junto a la profesora (IND)			
	• <u>JUEGOS DE CARRERA</u>			
	Pila pilla (GRUPO)			
	Jugar a los zombis (GRUPO)			
	Jugar a los toros (GRUPO)			
	Ladrones-policías (GRUPO)			
	Correr libremente (GRUPO/IND)			
	Trencito (GRUPO)			
	Carreras de competición (GRUPO)			
	• <u>ZONA DE JUEGOS</u>			
	Tobogán (IND)			
	• <u>OTROS</u>			
	Juego simbólico (GRUPO)			
	Pasar por debajo de las piernas (GRUPO)			
	Zapatilla por delante, zapatilla por detrás (GRUPO)			
	Escondite (GRUPO)			
	Animales (GRUPO)			
	Bailar (GRUPO)			
	Jugar solos (IND)			
	Golpear papelera (IND)			
	Golpear chapa de aluminio (IND)			

Figura 3: categorías de observación cuantitativa (elaboración propia).

OBSERVACIÓN CUALITATIVA

Unión sexual	TIPO	CANTIDAD	RESULTADO
	Positiva		
	Media		
	Negativa		
Unión diferentes edades	TIPO	CANTIDAD	RESULTADO
	Positiva		
	Media		
	Negativa		

Figura 4: categorías de observación cualitativa (elaboración propia).

Unión sexual:

Positiva: Juegan de manera indiscriminada.

Media: Juegan grupos de ambos sexos, aunque hay una minoría notoria de ellos.

Negativo: Juegan grupos de un solo género.

Unión diferentes edades:

Positiva: Juegan de manera indiscriminada.

Media: Juegan grupos de ambas edades, aunque hay una minoría notoria de ellas.

Negativo: Juegan grupos de una sola edad.

9.2.3. Preguntas de la entrevista realizada al personal escolar.

1. ¿Qué es para ti el recreo? (Espacio, tiempo, características)
2. ¿Qué elementos (equipamiento) consideras imprescindibles para un patio de recreo?
3. ¿Qué opinas del acondicionamiento de este patio de recreo específico (exterior y cubierto), mejorarías o quitarías algo?
4. ¿Cuál consideras que debería ser el papel ideal que ha de asumir un maestro durante el recreo?
5. ¿Consideras que al recreo se le atribuye el valor pedagógico que realmente se merece?

9.2.4. Cuaderno de campo.

CUADERNO DE CAMPO.

En este cuaderno de campo se representa los sucesos puntuales más significantes ocurridos durante el recreo y para ello me he apoyado en otro instrumento, como es el registro anecdótico, que nos ofrece datos cualitativos. Además se incluirán algunas de las conductas más comunes y simbólicas que se desarrollan la gran mayoría de los días.

Día 1. 55 min de duración. (Patio cubierto)

Observación: Zona de juego libre (puerta)

- Una niña de 5 años me avisa de que hay una cucaracha en el suelo, se plantea pisarla pero la da miedo.
- Otra alumna de 3 años ha bajado el pantalón a una niña con el fin de jugar a mamás y papás, exactamente pretendía “cambiar de ropa a su hija”. Así que una profesora la ha reñido y preguntado por qué había hecho eso, pero una vez entendida la acción ha pedido a la niña que no vuelva a repetirlo más veces.
- Por lo demás, predomina conductas agitadas y especialmente juegos de carreras.

Día 2. 40 min de duración. (Patio cubierto)

Observación: Zona de juego libre (radiador)

- Una profesora observa que un alumno se comporta muy mal y decide castigarle al frente de la pared.
- Observo que algunos alumnos se quedan en el radiador debido a mi presencia, pues en cuanto me cambio de sitio ellos me siguen. Parece que están aburridos y buscan diálogo y atención.
- Una de las profesoras decide cambiar de sitio para observar las conductas de los alumnos, en lugar de colocarse en la entrada opta por ponerse al lado del radiador.
- Algunos alumnos deciden solucionar los conflictos por sí solos ya que las maestras no les atienden.

- Hoy varios alumnos de 3 años optan por juntarse formando un numeroso grupo mixto y juegan a pillar a un alumno en concreto.
- Una profesora le dice a una alumna que no tiene que jugar con los mayores de 5 años (exclusivamente con su hermano) sino con los alumnos de su edad porque el año que viene pasan a primaria y si no se va a quedar sola.

Día 3. 45 min de duración. (Patio cubierto)

Observación: Zona de juego simbólico

- Observo que 2 alumnas (3 y 4 años) de manera individual y en numerosas ocasiones se tapan los oídos porque hay mucho ruido.
- Por otra parte observo que otros 3 alumnos juegan a gritarse los unos a los otros.
- Después de tres días de observación, he comprobado que basta que un grupo de alumnos realice un juego concreto para que predomine en el resto de alumnos. Exactamente los alumnos de 5 años son los más influyentes sobre los demás.
- Compruebo que generalmente los alumnos de sexo masculino tienden a practicar juegos más movidos y violentos, a diferencia de las alumnas cuyas conductas y comportamientos con más tranquilas, dan prioridad al juego simbólico, al diálogo o el descanso.

Día 4. 35 min de duración. (Patio cubierto)

Observación: Zona de juegos (toboganes)

- Observo que entre las profesoras se puede distinguir dos grupos diferentes. En cuanto a su conducta, principalmente se quedan en grupo hablando entre ellas en la zona de entrada. Pero en ocasiones excepcionales, dependiendo del turno de las mismas, cuando coinciden y se mezclan profesoras de ambos grupos tienden a separarse en diferentes zonas y atienden individualmente las necesidades de los alumnos.

- Después de estos primeros días de observación he podido registrar que los niños acuden mayor número de veces a mí que al resto de profesoras. Quizá se deba a que mi ubicación en el gimnasio es más próxima a todas las zonas.

Día 5. 30 min de duración. (Patio cubierto)

Observación: Zona de juegos (toboganes)

- Gracias al cambio de posición de observación he comprobado que el número de alumnos que he atendido ha sido menor que el resto de días. No es lo mismo encontrarse en un lugar muy céntrico de fácil acceso a todos que a encontrarse en un lugar marginal. Además, tener a las profesoras al lado ayuda a que no se prepare un cúmulo de peticiones. Aun así han recurrido a mí más alumnos que al grupo de profesoras.
- He podido comparar diferentes posiciones de observación de las conductas de los alumnos durante el recreo y en esta última se pierde más campo de visión.
- Después de esta primera semana de observación he analizado que las causas más abundantes por las que acuden al profesor son:
 - ❖ Conflictos y discusiones
 - ❖ Necesidades básicas: Sonarse mocos, ir al baño, atar cordones, poner coletero o abrochar botón, bajar manga de camiseta interior, etc.
 - ❖ Contar historias y aventuras o simplemente lo que sienten: se aburre, quiere irse a casa, tiene calor, etc.
 - ❖ Chivarse de alguna conducta ocurrida.
- En el día de hoy ha tenido lugar un suceso muy curioso, una profesora se me ha acercado y me ha preguntado qué es lo que observaba a lo que yo he respondido que las conductas de los alumnos para reflejarlo en mi Trabajo de Fin de Grado, y entonces ella me ha dicho que *“sea cual sea el patio de recreo todos los niños juegan a lo mismo, sobre todo a los toros”*.

Día 6. 1h 30min de duración (Patio exterior)

Observación: Esquina zona vegetal.

- Observo que en el patio exterior parece que las profesoras están más repartidas, en lugar de hacer un “grupo piña” se dividen individualmente atendiendo los conflictos de los alumnos.
- Igual ocurre con los alumnos, están más distribuidos por todo el espacio y parece que ninguno de ellos opta por quedarse a mi lado. Aun así puedo corroborar que se siguen juntando los mismos grupos de alumnos que en el patio cubierto.
- En el día de hoy las peticiones atendidas de los alumnos han sido mucho menores y además la gran mayoría de ellas estaban ligadas a problemáticas de espera de turnos en los columpios.
- Parece que hay una gran distinción entre la duración del patio cubierto y el patio exterior, prolongándose más este último.

Día 7. 1h 35min de duración (Patio exterior)

Observación: Esquina zona vegetal.

- Observo que los profesores han vuelto a arreglar con cinta adhesiva la tapa de cristal que cubre la tierra de uno de los árboles, parece que de tanto levantarla lo alumnos la han vuelto a estropear, además en otro de los árboles se ha echado cemento.
- Una niña ha conseguido una rama de un árbol y al enseñársela a la profesora ésta le ha pedido que la tire a la basura para así evitar cualquier percance.
- Tres alumnos me han mostrado su desconformidad con respecto al cemento que se ha echado en la superficie del árbol y se han interesado por conocer las causas de esta acción.
- A pesar de que las profesoras hayan arreglado la tapa del árbol, los alumnos nuevamente consiguen levantarla y sacar tierra. La vierten en la superficie de cemento de otro árbol y descubren insectos escondidos, exactamente una hormiga y una lombriz, por lo que se forma un gran círculo de niños con el fin de observar estos animales.

- Finalmente uno de los niños con una piedra acaba aplastando a la lombriz pero no será éste quien termine con ella sino otra de las alumnas debido a un pisotón.
- Por otra parte otro alumno decide “barrer” las hormigas de un soplo, pues aclara que no le gustan estos insectos.
- Una de las profesoras observa que los niños están manchados de tierra y evidentemente deduce que la han sacado del árbol pero no les dice nada, hasta que viene la coordinadora y les riñe por esta acción.

Día 8. 1h 10 min de duración (Patio exterior)

Observación: Zona de juego libre (vallas)

- Una profesora riñe a niños porque están en la esquina observando la calle.
- Nuevamente echan la bronca a los niños por levantar el cristal del árbol y sacar tierra. Además la profesora tira al suelo la poca cantidad que habían conseguido y que habían colocado encima del tronco cortado.
- Observo que generalmente cuando los niños acuden a las maestras y las piden que los acompañen a solucionar determinados conflictos estas no suelen ir, solo les dicen que aclaren el problema por sí solos.

Día 9. 1h 30 min de duración (Patio exterior)

Observación: Zona de juego libre (vallas)

- Parece que la gran mayoría de conflictos proviene de los columpios.
- Otro día más las profesoras han reñido a los alumnos por sacar tierra.
- He comprobado que se ha producido un mestizaje de edades a la hora del juego, exactamente la alumna L de 3 años ha jugado con M de 4 años.

Día 10. 1h 10 min de duración (Patio exterior)

Observación: Vallas (entrada colegio)

- La misma profesora del otro día vuelve a insistir y no permite a los alumnos observar la calle.
- Una alumna de 3 años decide apoderarse del columpio y no quiere dejárselo a sus compañeros, por lo que me veo obligada a llamar a una profesora ya que mi intervención no tuvo éxito. La alumna seguía insistiendo en no moverse y lloraba cada vez más asique la profesora decide asumir un rol autoritario y termina bajándola del mismo. Permaneció llorando un largo periodo de tiempo.
- En el día de hoy hace bastante calor por lo que a última hora observo que debido a la ausencia de zonas sombreadas, los alumnos cambian sus conductas y optan por resguardarse en la “cabaña” del tobogán, incluso bajo el mismo. Otros se quitan las chaquetas y sudaderas a escondidas de las maestras y debido a ello varios alumnos se chivan de lo ocurrido.

Día 11. 1h 45 min de duración (Patio exterior)

Observación: Escalera de entrada.

- Las maestras insisten en que los alumnos no observen la calle.
- Una vez terminado mi periodo diario de descanso durante el recreo decido volver al patio ya que los alumnos aún no han regresado al aula y parece que se está extendiendo demasiado la duración. Cuando vuelvo observo que una de las niñas quiere volver a clase, en cuanto al resto parece que se divierten aunque no muestran la misma exhaustividad que al comienzo del recreo. Mientras, las profesoras permanecen hablando junto a la pared que es la única zona que dispone de una mínima parte de sombra en todo el patio.

Día 12. 1h 10 min de duración (Patio exterior)

Observación: Escalera de entrada.

- Un alumno se choca frente al columpio y las profesoras inmediatamente le atienden.

- Especialmente en el día de hoy parece que las maestras muestran unas conductas más activas incluso de interacción con los alumnos. Atienden enseguida a sus peticiones y concretamente una de las profesoras decide regular los turnos de los columpios.
- La mayoría de alumnos se quejan del calor y las profesoras les permiten quitarse los atuendos.

Día 13. 1h 10 min de duración (Patio exterior)

Observación: Escalera de entrada.

- Una de las alumnas se tropieza y se roza la rodilla. Está tan asustada que no para de llorar y gritar que quiere ver a su madre. Las profesoras la piden que se siente en la valla y se calme, pues llevaba unos 20 minutos sin parar de llorar. Finalmente la dicen que van a llamar a su madre, hecho que no ocurre en ningún momento, pero parece que se termina tranquilizando.
- Otra de las alumnas parece muy contenta al mostrarme sus “altas dotes” en ballet.
- Después de todos estos días de observación veo que dos alumnos de 5 años parecen tener una relación de amistad muy consolidada ya que diariamente juegan ellos dos solos. Totalmente opuesto a lo que ocurren con los alumnos de 3 años, quienes dicen tener amigos pero sus relaciones de amistad pasan del amor al odio en cuestión de segundos.

Día 14. 50 min de duración (Patio exterior)

Observación: Escalera de entrada.

- El patio está algo mojado y las profesoras toman medidas para que los alumnos puedan utilizar las zonas de juego.
- Hoy un niño vomita y dos de las profesoras limpian, observo que siempre son las mismas quienes se encargan de las mayores responsabilidades.
- Observo que no solo existe conflictos en los turnos de espera para subirse al columpio, sino también para subirse encima del túnel-león de la zona de juegos. En

primer lugar muchos alumnos reclaman ayuda para poder subirse y en segundo lugar enseguida se cumple el cupo de plazas.

Día 15. 1h 30 min de duración (Patio exterior)

Observación: Zona juegos simbólico (Escaleras finales)

- Hoy he realizado una entrevista a una de las profesoras que han intervenido durante el recreo, por lo que mi observación no ha sido muy exhaustiva. Aun así, parece que las conductas que se han desarrollado han seguido la misma línea de siempre.

Día 16. 50 min de duración (Patio exterior)

Observación: Zona juegos simbólico (Escaleras finales)

- El recreo hoy ha durado poco en comparación con otros días porque hacía frío y las profesoras no querían que los alumnos se resfriaran. Además, he realizado otra de mis entrevistas por lo que no he podido registrar ningún suceso fuera de lo común.

Día 17. 1h 10 min de duración (Patio exterior)

Observación: Escalera de entrada.

- Hoy un grupo muy numeroso de 5 años han jugado a ladrones y policías, a los que han decidido unirse muchos más alumnos de otras edades por lo que se ha producido un gran mestizaje, ya no solo de edades sino también de género.
- Una niña ha llorado porque ha pegado a un amigo suyo y ahora él no quiere jugar con ella, está muy arrepentida.
- Hace mucho que los alumnos no vuelven a intentar sacar tierra de los árboles, parece que han interiorizado bien esta prohibición.

Día 18. 1h 5 min de duración (Patio exterior)

Observación: Zona juegos simbólico (Escaleras finales)

- He observado multitud de juego simbólico, entre ellos, el juego de mamás y papás, veterinarios, jugar a arreglar la venta o las escaleras, juego de médicos. Otros simplemente jugaban a arrastrarse por la rampa, etc.
- Unas alumnas de 5 años se quejan de que un alumno de su misma edad ha entrado al baño, no ha tirado de la cadena y encima lo ha dejado sucio.
- Un alumno se encuentra una mariquita por lo que muchos niños deciden ir a verla y plantean diferentes teorías: las mariquitas no vuelan, las mariquitas pican, etc.

Día 19. 1h 12 min de duración (Patio exterior)

Observación: Escalera de entrada.

- Se nota que empieza a hacer mucho calor y muchos de los niños se quejan:
 1. La gran mayoría se quiere quitar la ropa.
 2. Otros buscan cobijo: bajo el tobogán o el túnel-León, en la “cabaña” del tobogán...
 3. Otros se quejan de sed.En consecuencia muchos preguntan por irse a clase.
- Una niña de 3 años lloró porque un compañero suyo mató a un bicho y una de las profesoras se ríe por la diferencia de pensamientos entre unos alumnos y otros.

Día 20. 1h 45 min de duración (Patio exterior)

Observación: Zona juegos simbólico (Escaleras finales)

- Las diversas conductas y conflictos acontecidos siguen la línea de siempre.
- Las últimas horas de recreo parece que se les hace más pesadas a los alumnos, además se ha de tener en cuenta el calor que hace. Debido a ello observo que cada vez hay más alumnos sentado en el suelo y predominan conductas tranquilas.

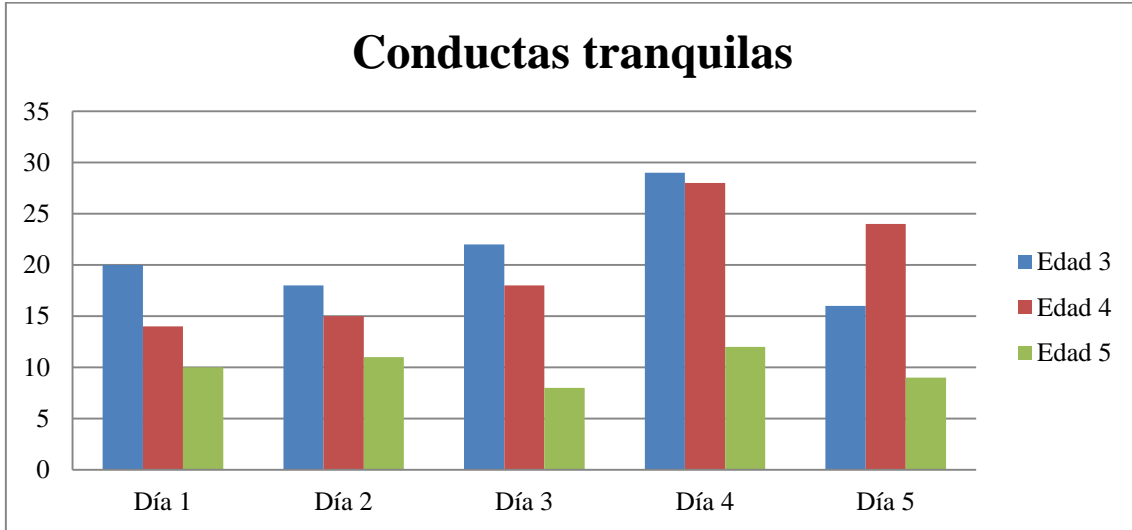
Día 21. 60 min de duración (Patio exterior)

Observación: Escalera de entrada.

- Un alumno de 3 años me viene a contar que un niño de 5 años le ha dado dinero (20 céntimos) a él y a su hermana para que se compren gominolas en el kiosko.
- Ya son varios días en los que observo que la parte lateral de las escaleras, donde existe un alargado y estrecho hueco, cobra gran importancia para los alumnos y sus juegos, sin embargo las profesoras no les permiten acceder a ello.
- Una de las alumnas me enseña un punto negro en la mano, descubro que es una astilla y en cuanto aviso a las profesoras para que se la saquen comienza a llorar fuertemente, parece que está muy asustada.

9.3. ANEXO: Gráficas que registran las conductas observadas

➤ PATIO CUBIERTO

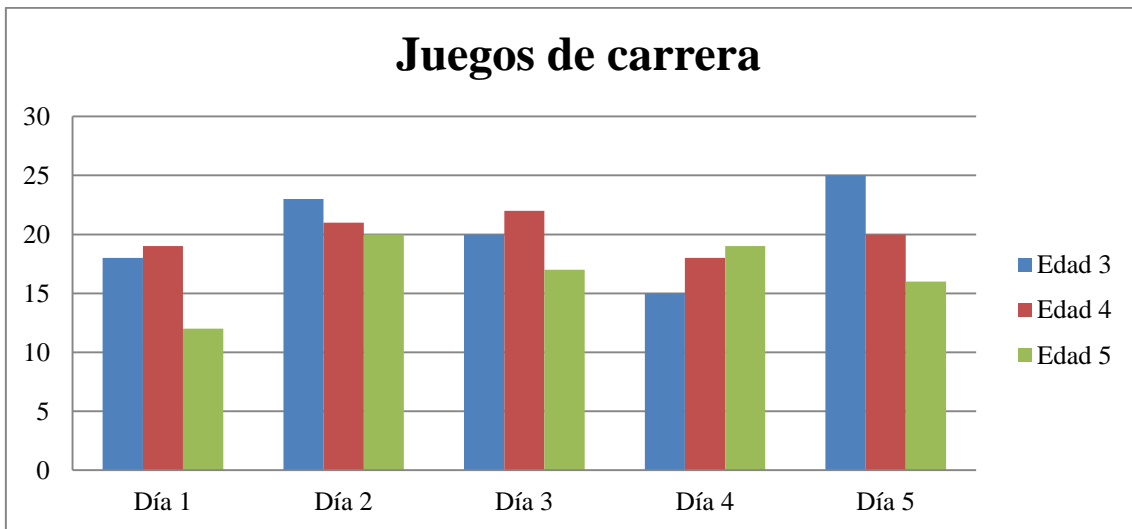


Gráfica 2: Conductas tranquilas en patio cubierto

Media de 3 años → 21

Media de 4 años → 19'8

Media de 5 años → 10

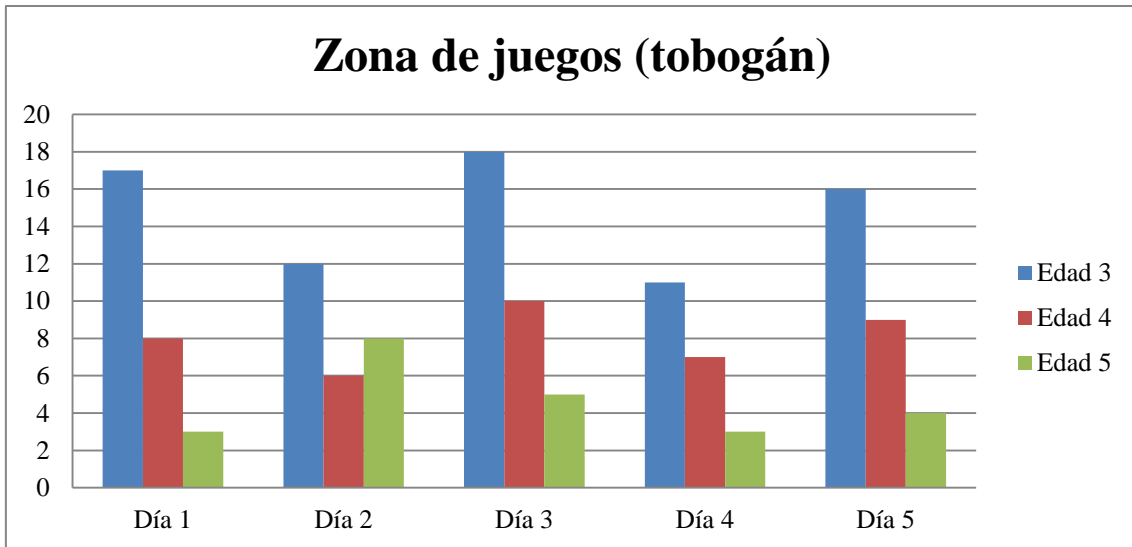


Gráfica 3: Juegos de carrera en patio cubierto

Media de 3 años → 20'2

Media de 4 años → 20

Media de 5 años → 16'8

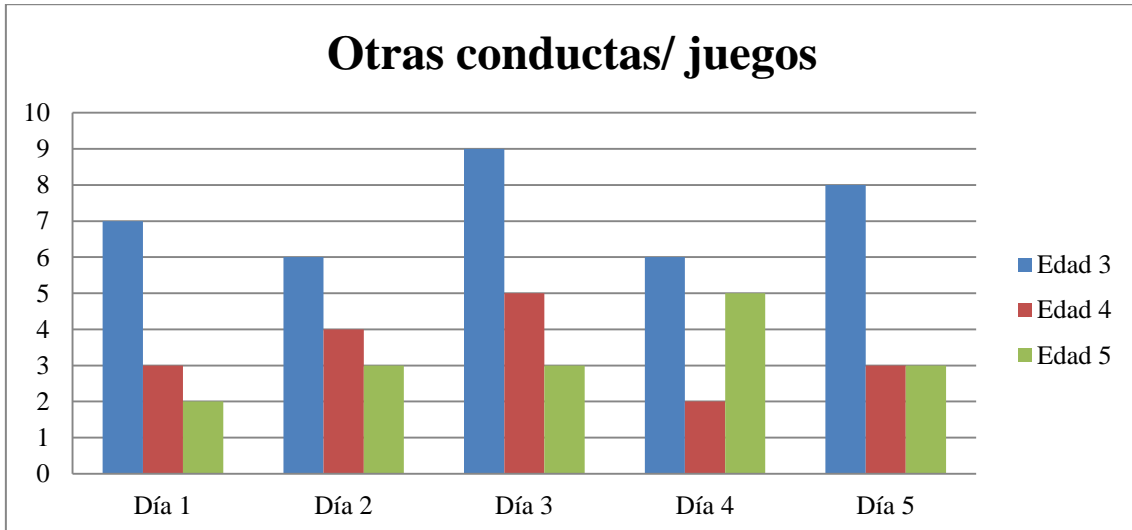


Gráfica 4: Zona de juegos (tobogán) en patio cubierto.

Media de 3 años → 14'8

Media de 4 años → 8

Media de 5 años → 4'6

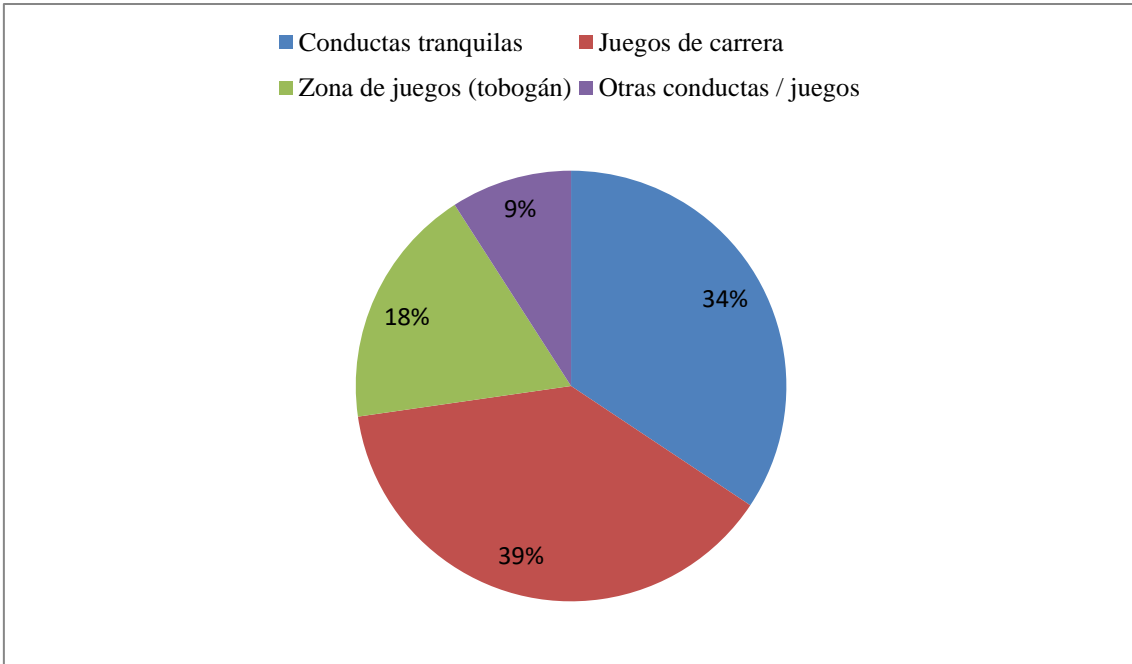


Gráfica 5: Otras conductas/juegos en patio cubierto.

Media de 3 años → 7'2

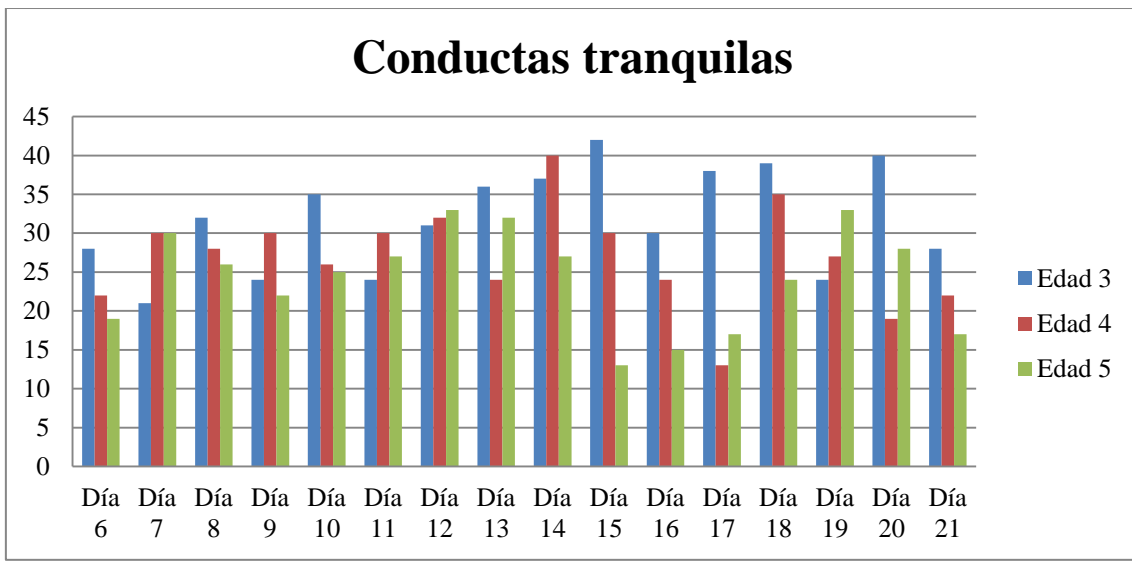
Media de 4 años → 3'4

Media de 5 años → 3'2



Gráfica 6: Porcentajes de las conductas registradas en patio exterior

➤ **PATIO EXTERIOR**

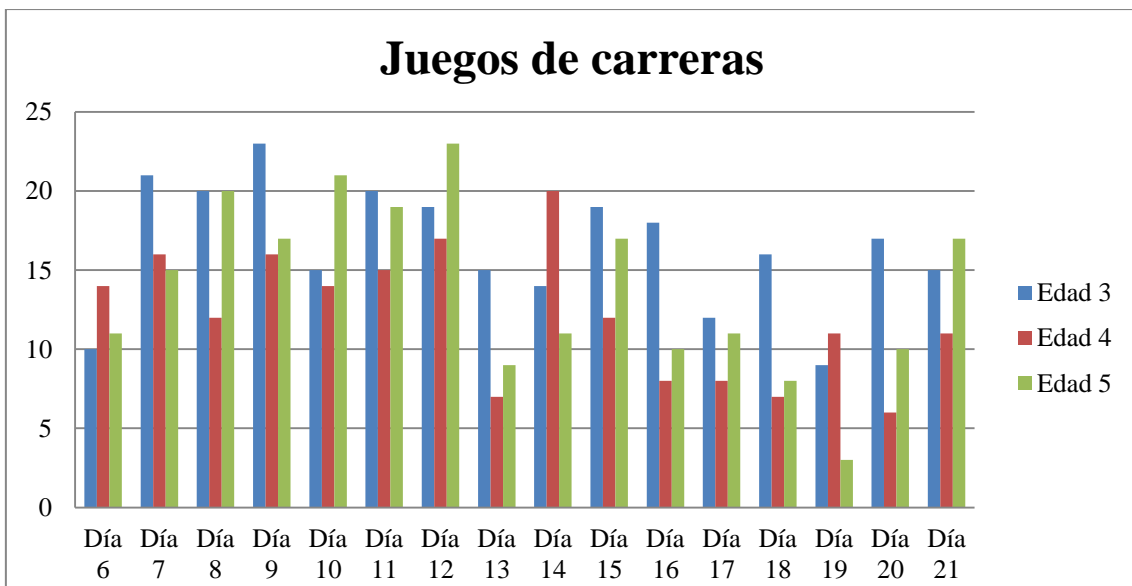


Gráfica 7: Conductas tranquilas en patio cubierto

Media de 3 años → 31'81

Media de 4 años → 27

Media de 5 años → 24'25

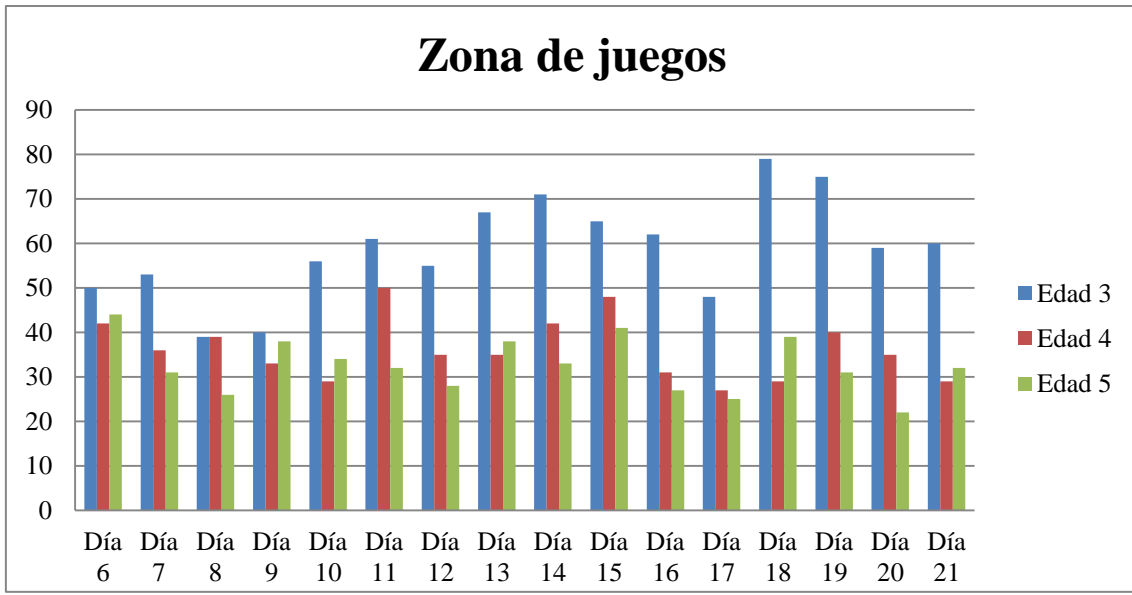


Gráfica 8: Juegos de carreras en patio exterior.

Media de 3 años → 16'43

Media de 4 años → 12'125

Media de 5 años → 13'875

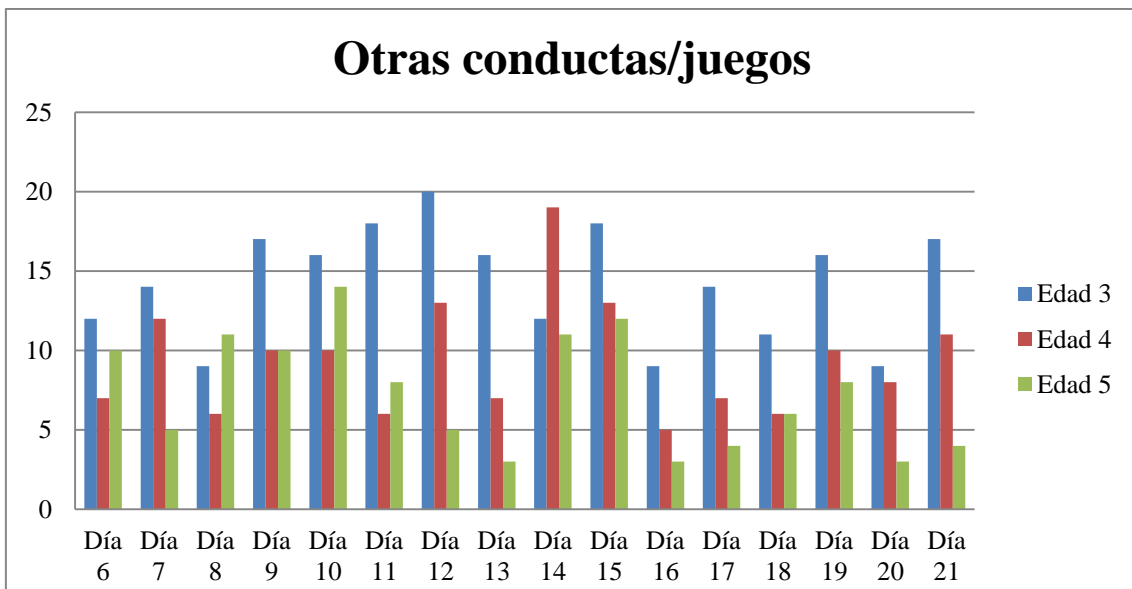


Gráfica 9: Zona de juegos en patio exterior.

Media de 3 años → 58'75

Media de 4 años → 36'25

Media de 5 años → 32'56

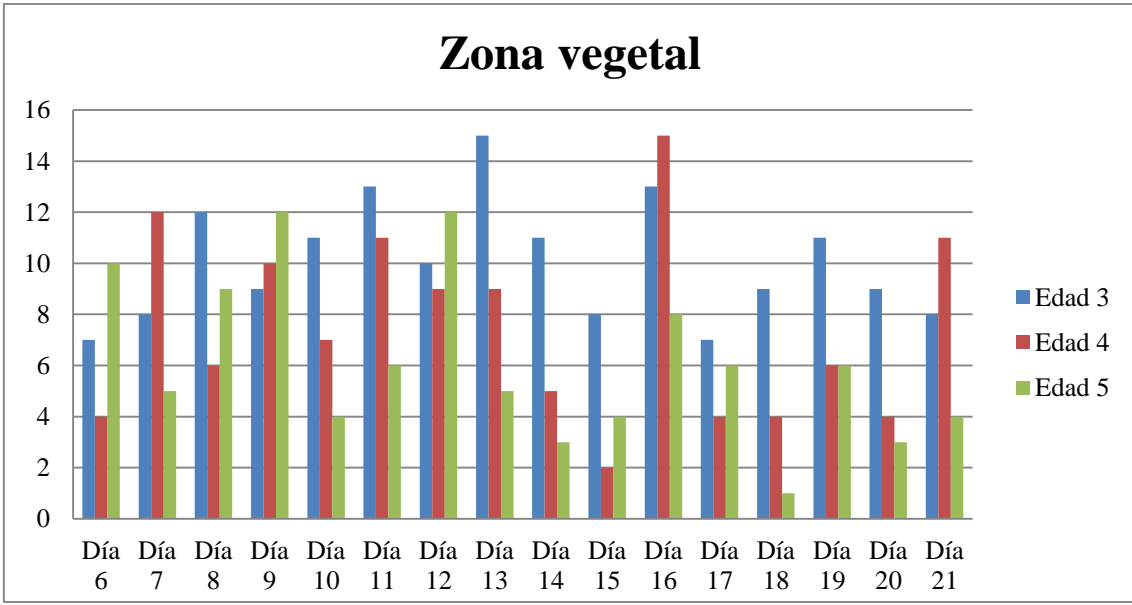


Gráfica 10: Otras conductas/juegos en patio exterior.

Media de 3 años → 14'25

Media de 4 años → 9'37

Media de 5 años → 7'31

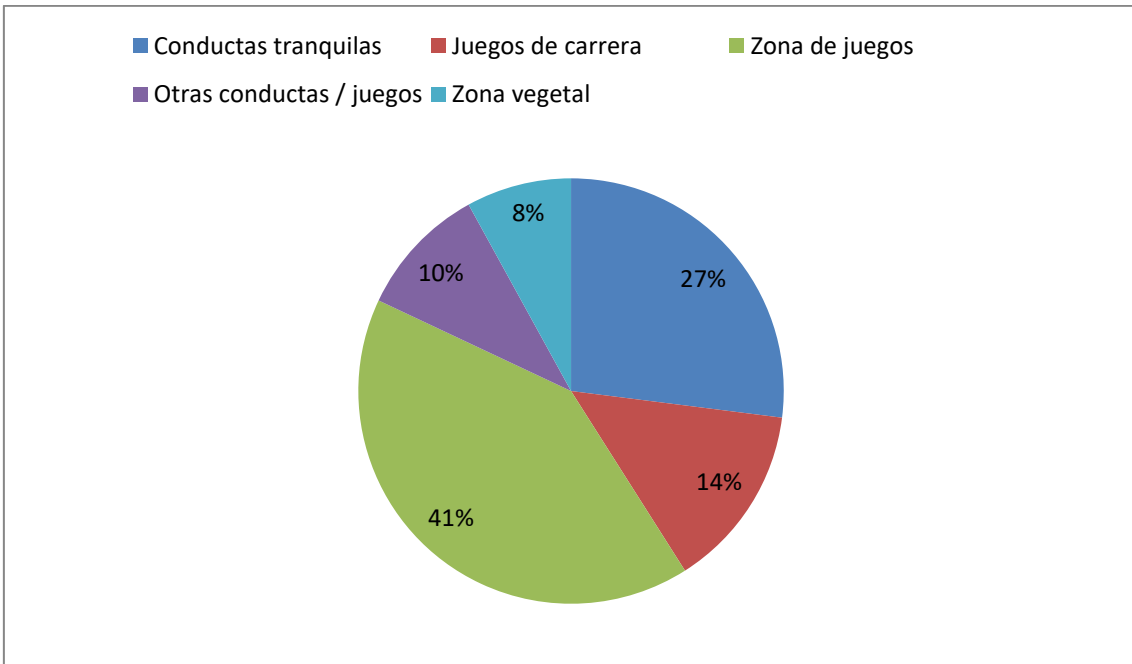


Gráfica 11: Zona vegetal en patio exterior.

Media de 3 años → 10'06

Media de 4 años → 7'43

Media de 5 años → 6'12



Gráfica 12: Porcentajes de las conductas registradas en patio exterior.

9.4. ANEXO: Otros resultados secundarios obtenidos de la investigación realizada en el colegio.

9.4.1. Visión del profesorado sobre el recreo y el patio escolar.

La siguiente información ha sido obtenida gracias a entrevistas de carácter informal realizadas a las maestras acontecidas durante el momento del recreo.

La gran mayoría de maestras coincidía en que **el RECREO es un tiempo de descanso** en el que los niños interactúan, se conocen, juegan y *“que es muy necesario para su movimiento”*.

Con respecto al **VALOR PEDAGÓGICO** que se le da al recreo actualmente no todas estaban de acuerdo; la gran mayoría se decantan porque el valor pedagógico que hoy en día se le atribuye a este momento de descanso y juego es el que verdaderamente se merece, aunque sus argumentos eran totalmente diferentes. Una de las profesoras aclara que para ella *“el recreo es independiente de la jornada escolar, es decir, significa descanso y no se tendría que evaluar nada en específico que transcurra dentro del mismo. Al igual que los mayores necesitamos desfogarnos los alumnos también”* Opinión totalmente diferente a la que afirma otra de las profesoras, aunque defiende la misma posición *“No te quiero decir que no se le atribuye el valor pedagógico que se merece porque en cuatro días nos lo meten en el currículo (el recreo), pero si considero este momento fundamental para observar las conductas de los alumnos y tenerlo en cuenta en mis posteriores evaluaciones, asique pienso que se le debe dar un valor justo que es el que tiene”*. Otra de ellas, aunque estaba de acuerdo con el valor pedagógico que hoy en día se le da al recreo, reclamaba más tiempo para el mismo.

Sin embargo, solo una de las profesoras se mostró en una posición contraria y defendía que *“es necesario que todos pensemos que el recreo constituye un momento importante de la jornada escolar”*. De hecho, esta misma persona afirma que: *“sí que evaluaría algún criterio de evaluación durante este periodo de tiempo, como por ejemplo la autonomía, la relación social... Es verdad que cualquier área se podría utilizar para concretar criterios pero considero esas las más relevantes”*.

Pero si en algo coincidieron todas las profesoras fue en el perfecto **ACONDICIONAMIENTO de este patio exterior de recreo**. Consideran ideales todos los equipamientos de los que dispone el centro: **zona de juegos** para divertirse y aprender a esperar el turno, **zona de explanada** para el juego libre, **banco** para el descanso, además del **cuarto de baño** particular. Es cierto que algunas echan en falta zonas de sombra, pero por lo demás consideran que es un espacio muy amplio, que disponen de todos los elementos necesarios y que todo centro ha de tener, sin importar el **arenero**. De hecho consideran al arenero un problema higiénico para los pequeños. Es cierto que son conscientes de las ventajas motrices que aporta a los alumnos pero le dan prioridad a la prevención de infecciones. En especial una de las profesoras afirmó que no solo lo considera sucio sino *“peligroso, porque se tiran arena a los ojos, por tanto no pondría arenero por prevención y limpieza.”*

Sin embargo, no dijeron lo mismo en referencia al **patio cubierto**. Todas saben que este espacio necesita un cambio siendo las principales pegas el elevado número de alumnos para este espacio, el ruido que se provoca además del calor que pasan los pequeños. Ellas explican que resulta muy complicado de acondicionar debido a que es un gimnasio que también utilizan otros cursos. Aun así he recogido algunas medidas que me han aportado como solución de mejora:

- **Poner diferentes horas**, por ejemplo que salgan 1º y 2º de infantil y después 3º, aun así no sería viable porque las horas podrían coincidir con otros cursos, pero se podría mirar.
- **Introducir** algún tipo de **material** como pelotas de espuma, o cualquier otro para trabajar en equipo. Se trata de conseguir de alguna manera un **juego dirigido** para que después ellos espontáneamente lo sigan realizando como por ejemplo ocurren con el juego de zapatilla por delante, zapatilla por detrás .
- Realizar **dibujos en el suelo**.

Desde mi punto de vista, considero estas dos últimas propuestas muy interesantes de llevar a cabo. Realizar unos dibujos de juegos en el suelo no supondría ningún problema al resto de cursos que compartan este espacio y con respecto a introducir material más de lo mismo. Además, si tuviese lugar un recreo dirigido, las conductas de los alumnos estarían más controladas y probablemente los comportamientos agresivos disminuirían.

Finalmente, en cuanto al **PAPEL que ha de asumir el MAESTRO durante el recreo**, las maestras coinciden en una función de vigilancia que se basa en la observación de conductas, comportamientos y relaciones, además de intervenir para prevenir accidentes o cuando acontecen conflictos significativos sin dar importancia a los conflictos simples.

9.4.2. Relaciones que establece el alumnado (diferencia de género y edad).

Antes de observar las relaciones entre los alumnos consideraba que a esta temprana edad jugaban todos juntos habiendo mestizaje no solo en la edad sino también en el género. Sin embargo me ha conmovido observar lo contrario y ver grupos tan marcados. La gran mayoría de niños pertenecen a un grupo concreto que se caracteriza por la misma edad y el mismo sexo. Siempre tienden a juntarse los mismos aunque existe alguna excepción. Suelen ser los alumnos de 3 años quienes aún no han conformado la pertenencia a un grupo y prueban diferentes amistades, aunque a pesar de su temprana edad alguno de ellos tiene ya sus preferencias. Con respecto a la unión de sexo, suelen ser los grupos de 5 años quienes se mezclan más a menudo.

9.4.3. Conflictos acontecidos durante el recreo.

Como acabo de mostrar en el apartado anterior predominan conductas diferentes en función del patio donde se desarrolle el recreo, esto se debe al acondicionamiento del mismo y la influencia del entorno en las personas y su forma de actuar. Por tanto, en consecuencia de esta diferencia de conductas surgen distintos conflictos, y en el caso de que algunos de estos conflictos sean comunes en ambos patios de recreo, no se producen con la misma frecuencia:

En el **patio exterior** son más abundantes los problemas de turnos y esperas. Por ejemplo los columpios, el balancín o los neumáticos de juego siempre traen problemas entre los alumnos porque su inmadurez y egocentrismo les impide pactar y llegar a un acuerdo entre ellos.

Sin embargo en el **patio cubierto** son más característicos los choques no intencionados. Los alumnos no paran de correr de un extremo al otro por tanto surgen

continuos golpes y encuentros. Estos conflictos disminuirían si no corrieran, pero no se trata de acortar su libertad de acción sino de proponer soluciones en el acondicionamiento del espacio.

Es cierto que estos conflictos de choques y encuentros también se producen en el patio exterior pero en menor abundancia. Otros **conflictos comunes** en ambos patios son aquellos relacionados con las agresiones (patadas, tirones de pelo, puñetazos, mordidas, etc...) y aquellos que derivan de juego, como el no dejar participar, no querer jugar con, dominancia de juego... y que los alumnos suelen dar más importancia en el patio cubierto. Esto se debe a que el patio cubierto es un espacio más delimitado y con menos acondicionamiento por tanto los alumnos vuelven a reincidir en el tema de discusión, sin embargo en el patio exterior los alumnos tienden a dejar atrás el conflicto e iniciar una nueva conducta ya que tienen numerosas posibilidades de acción.